



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
ESCUELA DE POSGRADO

**PERCEPCIÓN DEL CLIMA
FAMILIAR Y CONOCIMIENTOS
PREVENTIVOS SOBRE ABUSO
SEXUAL INFANTIL EN
ESTUDIANTES DEL 1° AL 3° DE
SECUNDARIA DE DOS COLEGIOS
PÚBLICOS DE ATE**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA CON MENCIÓN EN TERAPIA
INFANTIL Y DEL ADOLESCENTE

YOJANIT NATALIE ROJAS POMARINO

LIMA – PERÚ

2020

MIEMBROS DEL JURADO

DRA. CARMEN ESTELA MONTENEGRO SERKOVIC

Presidente

DRA. OLGA TEODORA BARDALES MENDOZA

Vocal

MG. ELENA ESTHER YAYA CASTAÑEDA

Secretaria

ASESOR DE TESIS

DR. CARLOS ALBERTO LOPEZ VILLAVICENCIO

DEDICATORIA.

A mis padres y a Dios, quienes son mi fortaleza y motivación en
mi vida.

AGRADECIMIENTOS.

A mi asesor el Dr. Carlos López Villavicencio por sus enseñanzas,
motivación y paciencia, al profesor Víctor Hugo Ucedo Silva por
sus juiciosas recomendaciones , a mis profesores por guiarme en el
camino del saber y a la Sra. Norma Enríquez Sánchez por su
apoyo, empuje y orientación, mi eterno agradecimiento a cada uno
ellos.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

Tesis autofinanciada.

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN.....1

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..... 4

1.1 IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA 4

1.2 JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA..... 7

1.3 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN..... 9

1.4 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN 10

1.4.1 OBJETIVO GENERAL 10

1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS 10

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO 12

2.1 ASPECTOS CONCEPTUALES PERTINENTES SOBRE
FAMILIA.....12

2.1.1 PERCEPCIÓN DEL CLIMA FAMILIAR 15

2.1.2 TIPOS DE FAMILIA..... 17

2.1.3 LA FAMILIA Y SU ROL EDUCADOR COMO FACTOR
PROTECTOR..... 18

2.2 CONOCIMIENTO SOBRE SEXUALIDAD PARA LA
PREVENCIÓN..... 20

2.2.1	CONOCIMIENTO SOBRE SEXUALIDAD	20
2.2.2	PREVENCIÓN	23
2.3	ABUSO SEXUAL INFANTIL	25
2.3.1	FACTORES DE RIESGO DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL	28
2.3.2	RIESGO DE LOS NIÑOS Y LOS ADOLESCENTES	30
2.3.3	MODELO EXPLICATIVO DE LAS CAUSAS DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL.....	35
2.3.4	CONSECUENCIAS DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL	36
2.4	INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL	37
2.5	DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE VARIABLES.....	47
2.6	HIPÓTESIS	53
2.6.1	HIPÓTESIS GENERAL	53
2.6.2	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS	54
CAPITULO III: METODOLOGÍA		56
3.1	NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	56
3.2	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	56
3.3	NATURALEZA DE LA MUESTRA	56
3.3.1	DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.....	56

3.3.2	MUESTRA Y MÉTODO DE MUESTREO.....	57
3.4	INSTRUMENTOS	62
3.4.1	ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR R.H. MOOS.....	62
3.4.2	CUESTIONARIO DE REPERTORIO PREVENTIVO DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL (REPASIN).....	65
3.5	PROCEDIMIENTO	68
3.6	PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS	70
	RESULTADOS.....	72
	DISCUSIÓN.....	88
	CONCLUSIONES.....	95
	RECOMENDACIONES	98
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	99
	ANEXOS	118
	1. CONSENTIMIENTO INFORMADO	
	2. ASENTIMIENTO INFORMADO	
	3. ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR DE RUDOLF H MOOS	
	4. REPERTORIO PREVENTIVO DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Casos de violencia sexual a nivel nacional	28
Tabla 2: Matriz de definición de la variable clima familiar	49
Tabla 3: Matriz de definición de la variable nivel de conocimientos preventivos del abuso sexual infantil	52
Tabla 4: Distribución según turno	59
Tabla 5 Distribución según sexo	60
Tabla 6: Distribución según grado académico	60
Tabla 7: Relación entre el clima familiar y las dimensiones del clima familiar con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.....	72
Tabla 8: Comparación de la relación entre el clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil según la edad. ..	74
Tabla 9: Comparación de la relación entre el clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil según sexo.	75
Tabla 10: Comparación de la relación entre el clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil según el turno. .	76
Tabla 11: Comparación de las dimensiones del clima familiar, según el sexo.....	77
Tabla 12: Comparación de las dimensiones del clima familiar según la edad.	78
Tabla 13: Comparación de las dimensiones del clima familiar de acuerdo al turno de estudio.....	79

Tabla 14: Comparación de los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil de acuerdo al sexo.....	80
Tabla 15: Comparación de los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil según la edad.....	81
Tabla 16: Comparación de los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil según el turno.....	82
Tabla 17: Puntuaciones obtenidas por los estudiantes en las dimensiones de conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil según sexo, año académico, edad y turno.	84
Tabla 18: Relación del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil con las dimensiones del clima familiar y las variables sexo, turno y edad.	87

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Gráfico de dispersión de las variables clima familiar y conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil (Fuente: elaboración propia).....	73
Figura 2: Análisis gráfico de la variable conocimiento preventivo del abuso sexual (Fuente: Elaboración propia).....	85

RESUMEN

El estudio realizado tuvo como objetivo determinar la relación entre la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil. La investigación fue de tipo descriptivo – correlacional. Se trabajó con 297 adolescentes que cursan del primero al tercer año de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate, uno de varones y otro de mujeres, cuyas edades oscilan entre los 11 y 17 años. El tamaño de la muestra se obtuvo aleatoriamente, y se trabajó con un 6% de error y 0,05% de significancia. Para la recolección de datos se empleó la Escala de Ambiente Familiar de R. Moos y el Cuestionario de Repertorio Preventivo del Abuso Sexual Infantil (REPASIN) de Sánchez y Pérez, que fue validado para el estudio con la autorización del autor, en la cual se obtuvo un coeficiente de V de Aiken de 0,92. Los resultados indican que existe relación directa y estadísticamente significativa entre la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil en los sujetos estudiados.

Palabras clave: Percepción clima familiar, conocimientos preventivos, abuso sexual infantil.

ABSTRACT

The objective of the study was to determine the relationship between the perception of the family climate and the preventive knowledge of child sexual abuse. The research was descriptive - correlational. We worked with 297 adolescents who attend the first to third year of secondary school at two public schools in the district of Ate, one for boys and one for women, in the age range of 11 to 17 years old. The sample size was obtained randomly, and we worked with a 6% error and 0.05% significance. To collect data, the Moos Family Environment Scale and the Preventive Repertoire of Child Sexual Abuse Questionnaire (REPASIN) by Sánchez y Pérez, which was validated for the study with the author's authorization, were obtained and obtained an Aiken V of 0,92. The results indicate that there is a direct and statistically significant relationship between the perception of the family climate and the preventive knowledge of child sexual abuse in the subjects studied.

Keywords: Family climate perception, preventive knowledge, child sexual abuse.

INTRODUCCIÓN

En el estudio que se presenta a continuación, se propuso establecer la relación entre la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate. En este sentido, la estadística de víctimas de violencia sexual en el Perú y en el mundo se incrementa alarmantemente. En la Cuadragésima Novena Asamblea de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en su sexta sesión plenaria del 25 de mayo de 1996, se declaró que la violencia familiar y el abuso sexual son considerados un problema de salud pública en todo el mundo por las graves secuelas que, a corto y a largo plazo, tiene para la salud y el desarrollo psicológico, emocional y social en los individuos, las familias, las comunidades y las naciones (OMS,1996). Asimismo, en el Informe Mundial sobre la Violencia y Salud de la OMS, se reafirma la importancia de crear, aplicar y supervisar un plan nacional de acción para prevenir la violencia y brindar asistencia de alta calidad a las víctimas de todos los tipos de violencia. En el caso del Perú, en el año 2019 se reportaron 12,364 casos de abuso sexual en niños entre 0 y 17 años (MIMP,2020).

De esta forma, se concluye que la violencia sexual constituye una de las más severas agresiones ejercidas contra el ser humano y, en especial, contra los niños y adolescentes. Es por ello que, en la Declaración de Ginebra de 1924 sobre los Derechos del Niño, adoptada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas el 20

de noviembre en 1959 (ONU, 2006), se indica que “el niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especial, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento”.

Para la realización del estudio se consideró como primera variable la percepción del clima familiar. En este sentido, la familia es considerada como el principal agente protector, en la que recae la enorme responsabilidad de la crianza y la educación de los niños, por lo que también se convierte en un sistema social mediante el cual sus integrantes obtienen los recursos necesarios para su interrelación con su entorno. La Convención sobre los Derechos del Niño lo reafirma al indicar que la familia es el grupo principal, esencial de la sociedad y un medio natural para el desarrollo, el crecimiento, la maduración y la búsqueda del bienestar de todos sus miembros.

Al respecto, Moreno (2010), sostiene que en las interacciones familiares se generan conductas y procesos psíquicos entre quienes la conforman, lo que conlleva a la forma en la que el niño o el adolescente hace frente a las exigencias del ambiente, basándose en los recursos obtenidos de los medios donde interactúa. Por este hecho creemos esencial que los niños y los adolescentes posean conocimientos de sexualidad, lo que contribuirá a proporcionarles factores de juicio fundamentales para la toma de decisiones respecto a su comportamiento y a su actitud con el entorno.

Por otro lado, se toma en cuenta como segunda variable los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil, teniendo en

consideración lo mencionado por Torices y Ávila (2011), mencionan que la educación formal de la sexualidad proporciona a la persona todos los elementos de juicio necesarios para la toma de una decisión en cuanto a su conducta y a sus actitudes. Al momento de plantear una relación entre ambas variables, hay que reconocer que existen situaciones de riesgo en las que los niños y los adolescentes están expuestos, puesto que provienen de familias mono parentales o reconstruidas y extensas, donde existe hacinamiento, convivencia con personas que no son sus familiares (inquilinos), y donde algún miembro presenta problemas de consumo de alcohol y drogas.

Tomando en consideración todo lo expuesto, surgió el interés de abordar el presente problema, dado que son escasas las investigaciones en este ámbito y por ende la imperante necesidad de que existan, y así poder brindar información que sea de utilidad para la realización de futuros proyectos, poniendo especial énfasis en la importancia de la prevención del abuso sexual infantil.

Con la investigación se espera encontrar alguno de los factores asociados al abuso sexual y, junto con otras investigaciones, lograr contribuir a su prevención sobre la base de la percepción del clima familiar de los niños y los adolescentes y su relación con los conocimientos en prevención del abuso sexual infantil.

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Identificación del problema

En el reconocimiento de la problemática mundial para la protección de los derechos de los niños y adolescentes, se han desarrollado iniciativas tanto a nivel internacional como nacional, que han surgido como respuesta al hecho que los menores son objeto de malos tratos, abusos sexuales, explotación sexual y laboral; en líneas generales, de ser víctimas de cualquier tipo de delito. En este sentido, las estadísticas señalan que son los niños y los adolescentes las principales víctimas de abuso sexual, de tocamientos indebidos, de seducción y trata de personas. Según el sistema de registros de casos y atenciones del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2019), es el grupo etario de doce a diecisiete años el que presenta un mayor porcentaje de casos de violencia sexual.

Por ello, son esenciales los factores de protección del niño y del adolescente. Uno de ellos, según la Convención sobre los Derechos del Niño, señala que la familia es el grupo principal y esencial de la sociedad, y un medio natural para el desarrollo, el crecimiento, la maduración y la búsqueda del bienestar de todos sus miembros (Declaración de los Derechos del Niño, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre en 1959, Organización de las Naciones Unidas, 2006).

Por otro lado, una educación integral en sexualidad desde una edad temprana proveería de conocimientos y de información, de manera gradual; asimismo, brindaría recursos preventivos y reduciría los posibles riesgos en el ámbito de la salud sexual del niño y del adolescente, y también fomentaría la adquisición de habilidades y de actitudes para una convivencia en sociedad, de una manera sana y plena (Torices y Ávila, 2011).

Se consideró pertinente y conveniente realizar la investigación en el distrito de Ate, debido a que entre los años 2000 y 2017 ocupó el cuarto puesto entre los distritos que registró más casos de violación sexual a menores, de acuerdo con un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2017). También, por ser Ate el cuarto distrito de Lima Metropolitana con mayor población, estimada en 599,196 mil habitantes (INEI, 2018). Asimismo, es el décimo distrito de Lima Metropolitana, en cuanto a su extensión territorial, además de ser uno de los principales focos receptores de la migración provinciana. Finalmente, la actividad económica que prevalece es el comercio ambulatorio y la conducción de mototaxis.

En el caso de las unidades de investigación, están conformadas por dos colegios públicos ubicados en el distrito de Ate. La población de estudio del presente trabajo estuvo constituida por adolescentes procedentes de dos colegios estatales, donde en el currículo nacional de educación básica no se incluye un curso sobre sexualidad, ni sobre conocimientos preventivos en caso de abuso sexual. Cada aula cuenta con

aproximadamente treinta y cinco alumnos, la mayoría de los cuales procede de hogares disfuncionales, donde hay hacinamiento y familias de bajos recursos económicos.

En una consulta exploratoria realizada mediante una entrevista no estructurada, con la dirección y profesores de la institución, se detectó que, al momento de iniciar la investigación, la magnitud e incidencia del abuso sexual a menores, y así como sus efectos negativos posteriores en la vida de las personas, no es conocida por la población en general, debido a la falta de herramientas de información. De igual forma, no se habían desarrollado iniciativas para evaluar la percepción del clima familiar entre los estudiantes, lo que impide la detección temprana de casos de abusos y dificulta crear programas que permitan vincular el clima familiar con acciones preventivas en materia de abuso sexual infantil. Asimismo, el desconocimiento sobre esta problemática no solo se presenta en la comunidad estudiantil, sino también en los padres y/o representantes e incluso en el profesorado, quienes requieren cierto nivel específico de conocimiento sobre el mismo por la interacción constante con los actores sociales y las familias con hijos en edad adolescente, en los diferentes niveles de prevención.

Dentro de este contexto, en el distrito referido, existen niveles extremos de pobreza, hecho que se expresa en los asentamientos humanos, el hacinamiento, el colecho, la desnutrición infantil, el deficiente acceso a la atención ambulatoria, la deserción escolar, la falta de interés de los padres en la educación de sus hijos, el pandillaje, los embarazos en edad

escolar, el consumo de alcohol y de drogas en niños y adolescentes, las familias reconstituidas, las viviendas multifamiliares, la inseguridad ciudadana, los robos simples y agravados, la micro comercialización de drogas, entre otros aspectos. Asimismo, la violencia familiar y el abuso sexual se han incrementado en estos últimos tiempos, como el abandono de hogar por estas causas (Codisec, 2018). Muchos de los hijos que proceden de estas familias estudian en colegios públicos de la zona.

Por tal razón, se considera importante identificar la percepción del clima familiar y su relación con los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil que poseen los escolares. A partir del planteamiento realizado, surge la siguiente interrogante:

¿Cuál es la relación entre la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos sobre el abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate?

1.2 Justificación e importancia del problema

El interés por realizar esta investigación surge de la magnitud de las consecuencias emocionales y psicológicas a corto y a largo plazo en las víctimas de abuso sexual infantil, lo que ocurre en la infancia, sigue teniendo importantes efectos 30 ,40 e incluso 50 años más tarde. Por lo mencionado es de gran importancia la prevención del abuso sexual infantil. Las investigaciones han contribuido a tener una mejor comprensión de esta problemática, no obstante, las cifras de víctimas van

en aumento, es por ello pertinente investigar sobre otros factores asociados al abuso, como el inadecuado nivel de conocimientos en relación a la problemática, el funcionamiento familiar, el poco acceso a información sobre el tema, entre otros.

En el año 2006 la Organización Mundial de la Salud (2006), *La violencia contra los niños puede y debe prevenirse*, señaló un aumento año tras año de los casos de abuso sexual infantil. El impacto del abuso sexual infantil explica aproximadamente un 6% de los casos de depresión, ansiedad, abuso del alcohol y drogas, 8% de los intentos de suicidio, un 10% de trastornos de pánico y un 27 % TPE trastorno por estrés postraumático. Por lo que se comprende que los estados gastan una considerable proporción de sus presupuestos en los tratamientos de las consecuencias de los diversos tipos de abusos, siendo más efectivo si se emplearán en la prevención.

El acercamiento de los niños y adolescentes a información relacionada con conocimientos de abuso sexual infantil, les brindará recursos para identificar y hacer frente a cualquier acto que vulnere sus derechos, su integridad física, sexual, psicológica y emocional. Uno de los modelos más aceptados con relación a las causas del abuso sexual infantil es el elaborado por Finkelhor y Krugman, en el que mencionan cuatro condiciones para que el abuso sexual se produzca. Una causa de gran importancia son las características del niño con dificultad en evitar o resistirse al abuso sexual. Esto se refleja en las características de personalidad y de temperamento del menor, así como la inseguridad

emocional y la ignorancia sobre formas preventivas respecto de la sexualidad (citado en Deza, 2005).

Así lo afirma Torices y Ávila (2011), quienes mencionan que la educación formal de la sexualidad proporciona a la persona todos los elementos de juicio necesarios para la toma de una decisión en cuanto a su conducta y a sus actitudes.

En tal sentido, la familia cumpliría un rol educador importante en el proceso de adquisición de conocimientos preventivos de abuso sexual y otros temas relacionados, así lo sostuvo Vygotsky (1979), dado que, para el psicólogo ruso, las personas cercanas a los niños y niñas, en términos físicos y emocionales, son quienes los guían en el proceso de aprendizaje de nuevos conocimientos, habilidades y estrategias de quienes las poseen, que son los padres (citado por Henao et al, 2007).

De otro lado, no se tiene conocimiento de una evaluación que permita conocer si los adolescentes presentan conocimientos preventivos de abuso sexual infantil y si existe relación con el clima familiar. Por tal motivo, se espera que los resultados de la presente investigación sirvan como un aporte teórico sobre el tema, y así poder tener una mejor comprensión de esta problemática.

1.3 Limitaciones de la investigación

Teniendo en cuenta que la población es de primero a tercero de secundaria, de los turnos mañana y tarde, los resultados no pueden ser generalizables a los demás grados académicos de las instituciones educativas.

La segunda limitación consiste en que, al ser una investigación de tipo descriptivo correlacional, los datos obtenidos solo permitirán relacionar las asociaciones estadísticas entre las variables, mas no una relación causal entre ellos.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general

Determinar la relación entre la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Identificar la relación entre el puntaje global de la percepción del clima familiar con el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de Ate.

2. Identificar la relación entre los puntajes de las dimensiones del clima familiar y el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de Ate.

3. Identificar la relación entre el puntaje global de la percepción del clima familiar con el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de

secundaria de dos colegios públicos de Ate, según el sexo, la edad y el turno.

4. Identificar los puntajes de las dimensiones del clima familiar y el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de Ate, según el sexo, la edad y el turno.

5. Identificar los puntajes de las dimensiones del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de Ate, según el sexo, la edad y el turno.

6. Identificar la relación entre cada una de las dimensiones del clima familiar con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil ante la presencia de las variables sexo, la edad y el turno, mediante la regresión logística.

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

La familia cumple un rol esencial en el desarrollo psicológico de sus miembros, en lo que resalta la importancia de la calidad del vínculo afectivo y el grado de comunicación, expresión, interacción y de organización. Es la familia, en su rol educador, la que debe transmitir e inculcar conocimientos preventivos del abuso sexual infantil, considerando que la información debe ser actualizada, objetiva, real y acorde con la capacidad de entendimiento del niño y del adolescente. La mayoría de casos de abuso sexual infantil se podría evitar si los niños recibirían una adecuada información enfocada hacia la prevención.

2.1 Aspectos conceptuales pertinentes sobre familia

Uno de los teóricos que estudia a la familia como sistema es Minuchin, quien en el 2007 define a la familia como un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y se relacionan con el exterior. Este concepto es interesante porque resalta la idea de que la familia no está unida por parentesco, ni por una convivencia, ni por rasgos de la personalidad o del temperamento, sino por las interacciones que se dan de forma bidireccional entre todos los miembros de la familia y en el contexto de un marco de reglas, de límites y de jerarquías que fomentarán el desarrollo personal de los integrantes.

En esa línea, Schatke (2015), sostiene que la familia es un conjunto de personas constituidas a través de la armonía y amor, cuya característica se centra en el apoyo interpersonal para el logro del bienestar de cada uno de sus miembros.

En virtud de ello, Henao, Ramírez y Ramírez (2007) señalan que la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner considera a la familia como uno de los entornos primarios de mayor influencia en el individuo, de modo que subrayan a este constructo teórico como un esquema que permite explicar mejor la importancia de la familia en la formación del ser humano.

Asimismo, en concordancia con Álzate, Ocampo y Martínez (2016), siguiendo la teoría ecológica del desarrollo humano, la familia es uno de los espacios donde se desarrollan los primeros cimientos de desarrollo, aprendizaje y enseñanza; de modo que la mencionada institución resulta ser uno de los entornos primarios de mayor influencia en el ser humano.

Por su parte, Fuentes y Merino (2016), definen a la familia como un grupo de personas que tienen el mismo plan de vida, además, producen vínculos sentimentales entre sí y comparten la misma vivienda. Desde otra perspectiva, definen a las familias como miembros de distintas sociedades y diversas redes de interacción, siendo esta última la que influye en la identidad de cada miembro del grupo familiar (Wainstein y Wittner, 2017). Por su parte, Martínez (2016), define a la familia como una realidad social

que se concibe como el ambiente óptimo para el desarrollo vital del individuo, a pesar de que no todas las familias lo cumplan exitosamente.

Al respecto, es importante lo mencionado por Martín, Fariña, Corras, Seijo, Souto y Novo (2016), cuando se da la ruptura o la desestabilización del núcleo familiar, debido a la separación o a la pérdida de sus miembros influye desfavorablemente en la conducta del niño o del adolescente, por lo que este hecho es considerado un factor de riesgo que atenta contra su bienestar físico y emocional.

Por lo tanto, para el individuo, la familia es fuente afectiva, económica y social. Asimismo, es el núcleo del desarrollo de la sociedad, ya que en ella se brindan valores (buenos y malos) a los individuos (Martínez, 2015).

A partir de la información recopilada, es necesario destacar que todos los conceptos coinciden en valorar a la familia como el principal grupo primario y el primer centro de sociabilización, donde se imparten los primeros valores y las primeras normas. Según Montejó (2019), es conocida universalmente la idea plasmada en el Artículo 16 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), la cual indica que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

2.1.1 Percepción del clima familiar

La percepción, es comprendida como un procedimiento del conocimiento que se fundamenta en la elección, identificación, apreciación y valorización de sensaciones, para la elaboración simbólica del entorno (Juárez, 2017).

Siendo de importancia la percepción valorativa que tiene el niño y adolescente sobre el clima familiar, que es la “atmósfera psicológica”, esta se define como: las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia las que ejercen una influencia significativa en la conducta de los adolescentes, conformada por tres dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad (Moos, 1974, citado por García, 2005), las cuales se presentan a continuación:

- a) Dimensión de relación. Es la que evalúa el grado de comunicación, de expresión y de interacción en la familia. La cooperación familiar es la expresión de ideas y de sentimientos, así como de conflicto familiar.
- b) Dimensión de desarrollo. Es la que evalúa la importancia al interior de la familia de ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común, donde hay independencia, competencia, intereses culturales, actividades sociales y recreativas, y concepciones ético-morales.
- c) Dimensión de estabilidad. Es la que proporciona información sobre la estructura y la organización de la familia; sobre todo, el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros: donde hay disciplina y orden.

Por su parte, Torres, Ortega, Reyes (2019), manifiestan que la convivencia familiar propicia una serie de cambios en las dimensiones afectivas, cognitivas y conductuales; características que influyen en la comunicación, situación que permite una relación de bienestar. Por otro lado, las relaciones familiares que no son auspiciadas por la comunicación, tienden a ser conflictivas y tóxicas. De igual manera, Pi y Cobián (2016), sostienen que, en una familia centrada en la comunicación, tiende a ser más empática y dialogante entre sus integrantes.

Por el contrario, en un clima familiar negativo, los hijos normalizan la violencia, de manera que lo reproducen socialmente (Soria, 2015). En tal sentido, Pi y Cobián (2016), señalan que el clima familiar juega un papel importante en la formación de la conducta del menor, lo que permite el desarrollo físico, intelectual, afectivo y su desarrollo en sociedad.

Con relación al vínculo emocional, característico entre el padre y el hijo, se sostiene que el hijo es influenciado por las prácticas que los padres llevan a cabo en su intento de educar y socializar a sus hijos. En diferentes investigaciones se analiza la relación entre el estilo paternal y el ajuste adolescente; así, por ejemplo, Monteagudo (2016), señala que, para que los padres tengan éxito en la educación de sus hijos, deberán considerar que ello es determinado por el clima emocional o el vínculo de la relación padre-hijo. Se sabe que los estilos educativos empleados por los padres para transmitir las enseñanzas también generan efectos en la conducta de ajuste del adolescente.

2.1.2 Tipos de familia

En la actualidad se sigue manteniendo la tipificación de Robles (2003), quien propuso los tipos de familia mencionados a continuación:

Familia nuclear

Ha sido el estereotipo de la familia tradicional, compuesto por un hombre y una mujer unidos en matrimonio, más los hijos tenidos en común que viven bajo el mismo techo.

Actualmente, también se considera a la unión de dos personas que comparten un proyecto de vida en común y generan fuertes sentimientos y un compromiso entre todos los miembros.

Familia extensa

Está constituida por los padres y los hijos en convivencia con más generaciones. Se suelen establecer redes de alianza y se brindan apoyo entre los miembros.

Familia monoparental

Es cuando uno de los miembros de la pareja decide no seguir viviendo junta y opta por separarse o divorciarse. Hasta hace algún tiempo, el divorcio era sujeto a críticas o a juicios por la sociedad, pero actualmente ya no es visto como una falla o un fracaso, sino como una solución creativa de un problema para la pareja insatisfecha.

Familia reconstituida

Es usual que después de la separación o del divorcio, los progenitores vuelven a formar pareja con otros, creando la posibilidad de convivencia, con un vínculo matrimonial o sin este.

2.1.3 La familia y su rol educador como factor protector

En el estudio denominado, “La familia y su incidencia en el proceso educativo de los estudiantes de Enseñanza General Básica”, realizado por Reyes y Ávila (2015), expertos del Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar (CELEP), en la maestría en educación preescolar, que desarrolla la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI), se encontró lo siguiente:

La familia es el conjunto humano primario más importante en la vida del hombre, la organización más estable y perdurable a través de la historia. El hombre vive en familia, en la que nace, crece, se desarrolla como individuo y, posteriormente, el mismo creará la suya propia. Es de esperarse que, al unirse con otra persona, ambos brindarán a la nueva familia sus creencias, sus costumbres, sus valores, sus actitudes, que transmiten a sus hijos, y estos a los suyos, los modos de interactuar con el entorno, aplicando las normas de comportamiento social aprendidas y mantenidas en su familia de origen, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse (p. 119).

De esta forma, la función educativa de la familia es objeto de mucho interés para la psicología y la pedagogía. La interrelación con el entorno brinda experiencias histórico – sociales, en la que la familia asume

una función mediadora y facilitadora de esa interiorización, debido a que está impregnada de afecto y de muy cercana comunicación emocional. Del mismo, siguiendo la propuesta de Vygotsky (1979), Rivera (2016), sostiene que las personas cercanas, física y emocionalmente, a los niños son quienes los guían a avanzar en el aprendizaje de nuevos conocimientos, habilidades y estrategias.

En tal sentido, Monteagudo (2016), sostiene que la familia es la principal e inicial red de apoyo social que posee la persona durante toda su vida; es por ello que se reconoce que la familia ejerce una función protectora ante las dificultades, los retos y los conflictos que se presentan en la vida cotidiana; asimismo, es el principal soporte, ya que brinda los recursos de fomento de la salud y la prevención de la enfermedad, así como la red que debe detectar tempranamente, y de manera eficaz, todos los cambios, los sucesos, las experiencias, que pueda estar viviendo cada uno de los miembros de su familia.

De acuerdo con lo expresado por Traverso (2017), la familia es un agente fundamental del fomento de la salud mental en la sociedad; es, además, la primera escuela donde se originan las conductas o los estilos de vida de sus miembros, de manera tal que desempeña un papel importante en la adquisición y modificación de conductas. Como se puede apreciar, la familia cumple funciones importantes en el desarrollo biológico, psicológico y social del individuo; brinda las bases y el soporte para la formación y el desarrollo de la personalidad, de las actitudes, de los

comportamientos, que constituyen el sustento para la socialización y la trasmisión generacional de valores.

2.2 Conocimiento sobre sexualidad para la prevención

2.2.1 Conocimiento sobre sexualidad

Los conocimientos, la información, las estrategias de prevención, sobre el abuso sexual infantil y temas relacionados, conforman recursos que brindaran al niño y al adolescente la oportunidad de empoderarse en su autocuidado, pudiendo así identificar situaciones de riesgo basados en el conocimiento adquirido y actuar en defensa de su integridad.

Novoa y Rubina (2017), afirman que una sexualidad saludable ayuda a los niños a crecer en un entorno de conocimiento personal y una actitud de equidad y respeto hacia los demás; de ahí la importancia de una educación sexual infantil. Sin embargo, Parra, Galarza y San Andrés (2018), destacan que existe una escasa información acerca de temas de sexualidad en la familia, considerándola como un tema tabú, situación que conlleva a deficiencias en la comprensión de la sexualidad en los niños.

Dentro de este contexto, el término sexualidad se refiere a una dimensión fundamental de la esencia del ser humano, basada en el sexo, el género, la orientación sexual, el vínculo emocional, el amor y la reproducción. La sexualidad puede ser expresada de diferentes maneras a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones interpersonales.

Orihuela (2016), citando la definición de la OMS, menciona que la sexualidad humana, es un aspecto central del ser humano a lo largo de su vida. La sexualidad abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.

De esta forma, la sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos. En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que se es, se siente, se piensa y se hace. Es una dimensión que se mantiene desde el instante de la concepción hasta el deceso. Por tal razón es importante disponer de conocimientos claros y precisos sobre el significado de la sexualidad a lo largo de las etapas desarrollo de las personas. (Pareja y Sánchez, 2016).

Según Quesada y Quispe (2016), la sexualidad abarca en el individuo los niveles de conocimiento, ya sea biológico, psicológico, social y cultural. Estos niveles se asocian con las características de la sexualidad: el erotismo, la vinculación afectiva, la reproductividad y el sexo genético (genotipo) y físico (fenotipo)

a) El erotismo es la posibilidad de sentir placer a través de una respuesta sexual, es decir a través del deseo, la excitación y el orgasmo.

b) La vinculación afectiva, que es la capacidad de desarrollar y establecer relaciones significativas con otros individuos.

c) La reproductividad, más allá de la capacidad de tener hijos y criarlos, incluye la noción de maternidad y paternidad, además de las actitudes favorecedoras del desarrollo y educación de otros seres.

d) La característica del sexo, comprende el grado en que se vivencia la pertenencia a una de las categorías dimórficas (femenino o masculino).

Basado en lo expuesto, los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil deberían ser impartidos fundamentalmente teniendo en cuenta los siguientes criterios: una aproximación congruente con la edad, la capacidad de entendimiento, las limitaciones cognitivas o físicas y la cultura de los niños y los adolescentes, brindando así conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que necesitan para prevenir actos que vulneren su integridad, y también la oportunidad de disfrutar de su sexualidad saludablemente, respetando los límites y haciendo respetar sus derechos.

La revista REICE (s.f), menciona, que la organización Save the children en el marco de la convención de la Organización de las Naciones Unidas sobre los derechos del niño del año 1998 diseñó una propuesta preventiva pedagógica para aplicarla en las niñas con la finalidad de que ellas, en una situación de riesgo de abuso sexual, se encuentren entrenadas para afrontarla. Propuso cuatro habilidades:

1. Enseñarles a decir “no”, que comprendan que pueden discrepar con las personas, sean estas adultas u otros niños menores o mayores, y en determinadas circunstancias poder decir “no”.

2. Enseñarles a identificar y a discernir el abuso: deben saber que dentro de las relaciones con las demás personas pueden darse situaciones sanas y no sanas.

3. Enseñarles a afrontar la situación: deben saber que ellas pueden y deben parar al agresor.

4. Enseñarles a romper el silencio, a no guardar el secreto en caso de abusos o de riesgo de abuso.

2.2.2 Prevención

La prevención implica toda acción que impida la aparición del problema y la disminución de consecuencias negativas. Prevenir supone reducir los factores de riesgo y aumentar los factores de protección. Los objetivos principales de los programas de prevención del abuso se orientan en evitar el abuso y a su detección temprana, estimulando la revelación del hecho (Deza, 2005).

La promoción y la prevención de la salud se centran en cambiar las influencias comunes en el desarrollo de los niños y los adolescentes para ayudarlos a lograr un adecuado funcionamiento en el cumplimiento de las tareas y los desafíos de la vida y a mantenerse libres de problemas cognitivos, emocionales y de conducta, que podrían afectar su funcionamiento (O'Connell, citado en O'Loughlin, 2018).

Tipos de prevención (MacMillan, 1996 et al., citado en Martínez, 2000):

- a) **Prevención primaria.** Comprende cualquier maniobra dirigida a la población en general o a una parte de esta, orientada a la reducción de la incidencia de los abusos cometidos hacia los niños.
- b) **Prevención secundaria.** Se refiere a la pesquisa o la detección temprana de determinado trastorno o condición; en este caso, del abuso en forma tal de detener su avance o limitar su duración.
- c) **Prevención terciaria.** Opera cuando el abuso ya ha ocurrido y se dirige a la prevención de la recurrencia de la violencia o a la prevención de su resultante daño.

En Salguero (2012), el marco conceptual implícito en la mayoría de los programas preventivos es el de fortalecimiento (Reppucci y Haugaard, 1989; Tharinger, 1988) basándose en la cuarta precondition del modelo de Finkelhor, es decir, en la necesidad de que el agresor supere o acabe con la resistencia del niño, los programas entrados en el mismo postulan que el abuso sexual es, en parte, una función de la ignorancia y de la falta de asertividad y de poder de los niños: así, la mejor defensa que tiene el niño contra el abuso sexual es el grado de conocimiento que posea sobre el abuso sexual, el sentido de control o propiedad de sí mismo y los recursos, apoyo y protección disponibles.

2.3 Abuso sexual infantil

El abuso sexual infantil es una problemática que involucra a muchos niños en el mundo, es por ello importante tener en consideración lo señalado por la Convención de las Naciones Unidas, que el concepto de niño se aplica a todas las personas menores de 18 años (Unicef, 2016). El abuso sexual infantil, en tanto, es uno de los tipos de maltratos infantil que genera las repercusiones más atroces en sus víctimas, y, generalmente, coexistiendo con otros tipos de violencia (Zambrano y Dueñas, 2019).

Todos los niños tienen derecho a una vida saludable, en la que no exista ningún tipo de violencia. No obstante, el abuso sexual es una de las formas de maltrato infantil, el cual puede ocurrir con o sin contacto físico, tal como es el caso de la pornografía; en ese sentido, existen diversas formas en las que un adulto puede realizar o tener contacto con un niño y, de esta manera, aprovecharse de este (De Manuel, 2017).

Dentro de este contexto, el abuso sexual es tipificado como una de las formas más usuales de maltrato infantil; por ello, se define como la participación de niños en actividades sexuales para satisfacer las necesidades de un adulto. Son formas de abuso sexual con contacto físico las siguientes: la violación, el incesto, la pornografía, la prostitución infantil, la sodomía, los tocamientos, la estimulación sexual; y sin contacto físico, la solicitud indecente de un niño o la seducción verbal explícita, la realización del acto sexual o la masturbación en presencia de un niño, la exposición de los órganos sexuales a un niño, la promoción de la prostitución infantil y la pornografía. En el caso del abuso sexual infantil,

la agresión sexual puede también cometerse por un menor de dieciocho años, o mayor que la víctima (cinco o más años) o cuando el agresor está en una posición de poder o de control sobre el niño.

Cualquier forma de contacto sexual entre un niño y un adulto resulta inadecuada y es condenada social y penalmente, debido a que el niño es inocente, inmaduro evolutivamente, por lo que no debe involucrarse, bajo ninguna circunstancia, en actividades sexuales que no comprende o para las que no está capacitado para dar su consentimiento. Según el Código Penal de la República del Perú, se priva de libertad si se han cometido los siguientes delitos: violación sexual de menor de edad (Artículo 173°, Ley 2870413), actos contra el pudor en menores (Artículo 176°-A, Ley 2870414), exhibiciones y publicaciones obscenas (Artículo 183°, Ley 2825117), entre otras leyes que protegen a los niños y a los adolescentes (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2016).

Otra de las definiciones de Abuso Sexual Infantil (ASI) es aquella forma de victimización interpersonal, en cual se vulneran los derechos de libertad sexual y afectiva de los niños y adolescentes (Amado, Arce y Herraiz, 2015). Ello causa un daño significativo, generalmente asociado a daños psicológicos (Pereda y Sicilia, 2017).

Entre las formas más comunes de abuso sexual podemos mencionar, por ejemplo, el abuso sexual de forma directa, el cual es realizado con contacto físico, y, de manera indirecta, que va desde la pornografía hasta la satisfacción del abusador. Además, estas pueden tener la característica de ser crónica y o casual. En la primera, puede durar un

largo tiempo y, en la segunda, puede suceder una sola vez y no repetirse (Casella, 2016).

El abuso sexual infantil es un gran problema de violencia cotidiana en el país, así lo demuestran la cantidad de casos presentados que van cada año en aumento. Según la Encuesta nacional de Relaciones Sociales del Perú- ENARES (INEI, 2013 y 2015), más del 80% de niños, niñas y adolescentes han sido víctimas de violencia física y/o psicológica, y el 45% de adolescentes experimentaron violencia sexual (Unicef, 2019).

A continuación, se presenta la Tabla 1 con las estadísticas año por año de casos de violencia sexual a nivel nacional en niños y adolescentes de cero a diecisiete años.

Tabla 1
Casos de violencia sexual a nivel nacional

AÑO	Violencia sexual en niños y adolescentes de cero a diecisiete años
Enero a diciembre 2011	3727 casos
Enero a diciembre 2012	4125 casos
Enero a diciembre 2013	4265 casos
Enero a diciembre 2014	4481 casos
Enero a diciembre 2015	4924 casos
Enero a diciembre 2016	5902 casos
Enero a diciembre 2017	6593 casos
Enero a diciembre 2018	8957 casos
Enero a diciembre 2019	12,364 casos

Fuente: Sistema de registros de casos y atenciones-Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. MIMP.

2.3.1 Factores de riesgo del abuso sexual infantil

Factores a nivel personal

De acuerdo a De Manuel (2017), quien desarrolló los factores de riesgo personales, familiares y sociales. Los cuales se explican a continuación:

Factores a nivel personal: niños con carencias afectivas, pues sus padres no disponen del tiempo suficiente para verlos, lo cual les hace proclives a ser seducidos por cualquier persona que les preste atención o se ocupe de ellos.

También, otro factor es la discapacidad, la cual aumenta el peligro de cometer abusos. Así también, el sexo destaca como otro factor, pues es más frecuente que el abuso sexual se presente en niñas (De Manuel, 2017).

Entre los factores asociados, se ubica al abusador, pues este tiene, en lo personal, experiencias tempranas negativas en el aspecto sexual

como carencias de afecto, bajo control de impulsos y empatía, y, finalmente, poca madurez sexual y afectiva.

Factores a nivel familiar

Según De Manuel (2017), entre los factores de riesgo familiares se encuentran la separación conyugal conflictiva entre los padres, lo cual puede influir en la relación y el cuidado con los hijos. Las familias monoparentales sin apoyo familiar, donde los padres son desbordados por la carga familiar y la responsabilidad de atender a los hijos. En general, todas aquellas circunstancias donde se interfiere con la correcta supervisión y cuidado de los padres hacia los niños.

Factores a nivel comunitario y social

Siguiendo con lo aportado por De Manuel (2017), también se debe prestar atención aquellos factores del entorno social que favorecen al abuso sexual de los niños. Uno de las causas que menciona es que se ha invisibilizado el abuso hacia los niños, donde este es percibido como un elemento, incluso de consumo, propio de un mercado en cual se muestran casos de trata de personas. En ese sentido, también se indica que a consecuencia de lo mencionado ha surgido el turismo sexual, con el objetivo de favorecer las relaciones sexuales, como el caso de la prostitución.

En la determinación del universo y de la muestra de esta investigación, la mayoría de alumnos proviene de hogares multifamiliares donde existe hacinamiento, pues ambos colegios públicos se encuentran aledaños a la carretera central y colindan con la Municipalidad de Ate, el

Hospital de Ate Vitarte, la Comisaría de Ate, el Mercado Municipal y varios negocios.

2.3.2 Riesgo de los niños y los adolescentes

En la historia de abusos cometidos en niños, tenemos como antecedente lo mencionado por Hernández (2016), que señala que en 1874 aún no se tenían leyes que resguardaran los derechos de los niños. Se menciona uno de los casos más conocidos en el mundo de maltrato infantil, se trata de la niña Mary Ellen, quien era maltratada física y psicológicamente de manera sistemática por sus padres adoptivos, al haber sido abandonada por su madre.

Recién después de la Primera Guerra Mundial, cuando a partir de la quinta asamblea de la Organización de las Naciones Unidas, en 1924, recién queda establecida la primera declaración de los derechos del niño. En nuestro caso, se considera niño desde la concepción hasta cumplir los doce años, y adolescente desde los doce hasta los dieciocho años, conforme al Código de los Niños y Adolescentes, vigente en el país.

Según indica García y Parada (2018), los adolescentes son una población las cuales tienen múltiples riquezas sociales y culturales con características diversas, en ese sentido requieren de una prestación especial para el mejoramiento de su condición de vida y el reconocimiento de normativas que requieren para su desarrollo.

Otros autores Rial, et al. (2020) también definen a la adolescencia una etapa evolutiva compleja en donde se producen cambios físicos,

psicológicos, biológicos, sociales, que definen el paso hacia la adultez. Se trata de un periodo donde se adquieren nuevas capacidades y se presentan necesidades propias de este periodo. Así mismo se relacionan con los estudios de Vargas (2009), referido por Arguelles (2014), que señala que es fundamental el rol de la familia en el proceso de ajuste y de adaptación de los adolescentes a las diversas demandas que su entorno les exige.

De acuerdo a Gutiérrez, Cabello y Fernández (2017), explican que “la red de control cognitivo” es fundamental sobre el control de la conducta adolescente, en ese sentido, esta es la capacidad para inhibir una respuesta que puede llegar a ser automatizada, en favor de otras respuestas. Esta habilidad proporciona control sobre la conducta, lo cual permite tener un comportamiento adecuado dirigido a metas. No obstante, en la etapa adolescente se puede descontrolar.

Es así como se puede tomar la propuesta de Alonso-Fernández (2005), la llamada “ciencia comportamental del desarrollo adolescente”, por la que se reconoce la interdependencia de distintos contextos sociales, como son la familia, el colegio, el grupo de pares, los profesores, los tutores que rodean al adolescente. Los contextos sociales se convierten en el eje central del desarrollo del control cognitivo mediante la dinámica de retroalimentación entre el ambiente y el adolescente.

En la actualidad, de acuerdo con Adrián y Rangel (2017), las concepciones principales sobre la adolescencia se pueden agrupar en tres tendencias preponderantes: la perspectiva psicoanalítica, la cognitivo-

evolutiva y la sociológica. Cada una de ellas resalta un elemento particular del cambio adolescente partiendo de sus postulados teóricos, citados por

Desde el psicoanálisis, se considera la adolescencia como el resultado del cambio que se produce por la pubertad, o etapa genital, que incide sobre el equilibrio psíquico alcanzado durante la infancia, o también llamada etapa de latencia. Este desequilibrio aumenta el nivel de vulnerabilidad del individuo, lo que da origen a procesos de desajuste y crisis, en los cuales están implicados métodos de defensa psicológicos, en ocasiones sin capacidad de adaptación; esencialmente, la represión de impulsos amenazantes. De esta forma, el adolescente está impulsado por la búsqueda de independencia, esta vez de naturaleza afectiva, lo que implica romper los vínculos afectivos de dependencia anterior.

Continuando con lo señalado por Adrián y Rangel (2017), desde la perspectiva cognitivo-evolutiva, de la cual Jean Piaget es el principal autor de referencia, la adolescencia se concibe como un periodo en el que se producen importantes cambios en las capacidades cognitivas del individuo y, por tanto, en el pensamiento de los jóvenes, relacionados con el proceso de inserción en la sociedad. Durante esta etapa, los individuos desarrollan formas de razonamientos, de lo que se denomina pensamiento formal. Estas nuevas capacidades cognitivas les brinda herramientas para el desarrollo de un pensamiento propio y crítico, que aplicará en su visión sobre la sociedad y en la elaboración de su proyecto de vida. Desde esta perspectiva, la adolescencia se produce, pues, por una combinación de factores individuales y sociales.

Por último, desde el punto de vista sociológico, la adolescencia es el periodo de vida en el que los jóvenes tienen que construir los procesos de socialización a través de la incorporación del código cultural, valores y creencias de la sociedad en la que viven y la adopción de roles sociales específicos. De esta forma, el adolescente tiene que empezar a tomar decisiones para hacer frente a las exigencias y expectativas de la sociedad adulta. En este caso, la adolescencia es concebida como el resultado de las tensiones que se generan en el ámbito social, a partir del momento en el que la población joven reclama un nivel de independencia en la sociedad. Desde esta perspectiva, se hace énfasis en los procesos de incorporación al mundo laboral, como elemento de enlace de una situación de dependencia a otra de independencia.

De esta forma, la salud y el neurodesarrollo en los adolescentes están íntimamente vinculados e interrelacionados. El desarrollo físico, manifestado a través de cambios sexuales y corporales, que se produce durante la adolescencia, va acompañado de cambios psicosociales que caracterizan a este periodo como una etapa de neurodesarrollo en el camino hacia la edad adulta. Respecto a los procesos de neurodesarrollo implicados durante la adolescencia e inicio de la edad adulta, están referidos a un diverso conjunto de tareas evolutivas, de naturaleza psicológica y social, que posibilitarán la incorporación del individuo en su grupo cultural de referencia como miembro adulto. A continuación, se presenta un resumen de estos procesos de desarrollo, a partir del modelo de Báez y Onrubia (2015):

a) Desarrollo de formas de pensamiento con mayor nivel de abstracción, más poderosas y descontextualizadas para el análisis y comprensión de la realidad, entre las que se puede mencionar la capacidad de operar mentalmente, no solamente con lo que se considera real, sino también con lo hipotético o lo posible; capacidad de controlar variables, orientación al pensamiento hipotético – deductivo y capacidad de trabajar mentalmente con enunciados formales, de manera independiente de su contenido concreto.

b) Posibilidad de acercamiento a la representación y análisis del mundo ofrecidos por el conocimiento científico.

c) Mejora de la capacidad metacognitiva del individuo, lo que implica la potencialidad para planificar, regular y mejorar de manera autónoma sus propios procesos de aprendizaje. Desarrollo de niveles más elevados de juicio y razonamiento moral.

d) Revisión y construcción de la propia identidad personal: esto implica el reconocimiento y revisión de la propia imagen corporal; desarrollo del autoconcepto y la autoestima; y el planteamiento progresivo de compromisos vocacionales, profesionales, ideológicos y sexuales.

e) Desarrollo de nuevas formas de relación interpersonal y social: replanteamiento de las relaciones familiares; ampliación y profundización de las relaciones con sus iguales; e inicio de las relaciones de pareja.

2.3.3 Modelo explicativo de las causas del abuso sexual infantil

Uno de los modelos más aceptados con relación a las causas del abuso sexual infantil es el elaborado por Finkelhor y Krugman, en el que se menciona cuatro condiciones para que el abuso sexual se produzca (citado en Deza ,2005):

1. **Estímulo del agresor para incurrir en el abuso.** Se dice que existen diferentes categorías de motivaciones y cada una desarrolla un “modus operandi” diferente. Por experiencias previas de abuso en su infancia (repetición transgeneracional), que configura el componente psicopático de personalidad, de pedófilo, por un trastorno de bajo control de impulsos.

2. **Destreza del agresor para superar sus inhibiciones y miedos.** La desinhibición, el alcohol, la psicosis, la senilidad, hace que en el entorno familiar nadie actúe o defienda a la víctima y omita su testimonio, al guardar silencio; asimismo, la debilidad de las condenas por el abuso sexual.

3. **Destreza del agresor para quebrantar los elementos de protección del niño.** Esto se produce en las situaciones: Padres ausentes, enfermedad de la madre o que sea víctima de abusos y se encuentre sometida por su pareja, el aislamiento social de la familia, la oportunidad de estar a solas con el niño, la falta de supervisión o la vigilancia de los niños.

4. **Características del niño con dificultad en evitar o resistirse al abuso sexual.** Esto se refleja en las características de

personalidad y de temperamento del menor, así como la inseguridad emocional, su ignorancia sobre el tema de abuso sexual infantil y que exista una relación de confianza o de cercanía entre el niño y el agresor.

2.3.4 Consecuencias del abuso sexual infantil

Las consecuencias de la victimización a corto plazo son, por lo general, muy adversas para el funcionamiento psicológico de la víctima, sobre todo cuando el agresor es un miembro del entorno familiar (la naturaleza de la relación con el maltratador) y cuando se ha producido una violación, las que, a largo plazo, son más imprecisos; sin embargo, existe cierta correlación entre el abuso sexual sufrido en la infancia y la aparición de alteraciones emocionales o de comportamientos sexuales inadaptados en la vida adulta. Al respecto, se ha encontrado que un 25% de los niños abusados sexualmente se convierte en abusadores cuando llegan a ser adultos. El rol de los factores amortiguadores —familia, relaciones sociales, autoestima— en la reducción del impacto psicológico es de suma importancia, pero aún está por esclarecer (Cortés y Cantón, 1999; Echeburúa y De Corral, 2006).

Además, los efectos del abuso sexual son similares a los de otro tipo de agresiones. Los diferentes tipos de maltrato (abuso físico, abuso sexual, fracaso para satisfacer las necesidades básicas, falta de supervisión, abandono emocional, negligencia) pueden dar lugar a síntomas y a pautas de conducta similares en niños de la misma edad. La diferencia específica con aquellos niños que han sido abusados sexualmente es una conducta

sexual inapropiada, bien por exceso (promiscuidad sexual o desarrollo sexual prematuro), bien por defecto, que es la inhibición sexual (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2011).

2.4 Investigaciones en torno al problema investigado, a nivel nacional e internacional

A continuación, se menciona algunos estudios relacionados con esta investigación, el clima familiar, sus dimensiones y sus conocimientos preventivos en abuso sexual o relacionados con este fenómeno.

Nacionales

Sánchez, J. (2017), hizo un estudio en Lima sobre las “Actitudes hacia la prevención del abuso sexual en estudiantes de primaria en una institución educativa en el año 2015”. El estudio surge de la necesidad de identificar la predisposición, las tendencias o la conducta de los estudiantes frente a diferentes situaciones de riesgo que vulneren sus condiciones de bienestar físico, psicológico y mental, con el propósito de realizar actividades que mitiguen el impacto, bajo un abordaje de trabajo multidisciplinario.

El sustento teórico del estudio estuvo conformado por la Teoría de los Sistemas de Bronfenbrenner (2005) y las definiciones de abuso sexual de la UNICEF y la Organización Mundial de la Salud. La unidad de investigación o la población estuvo constituida por 53 estudiantes de cuarto y de sexto grados de educación primaria del turno tarde. Una vez aplicado el instrumento, se obtuvo que el 17% de los consultados presenta

actitudes favorables, el 60.37% manifiesta actitudes medianamente favorables y el 22.64%, actitudes desfavorables.

De esta forma, el autor concluyó que la mayoría de los estudiantes presenta actitudes medianamente favorables hacia la prevención del abuso sexual, por lo que se considera una población vulnerable y en riesgo.

Rea, O. y Pariona, Y. (2017), desarrollaron una investigación en el distrito de San Juan de Lurigancho-Lima, orientada a determinar los “Factores asociados al abuso sexual en niños atendidos en la comisaría La Huayrona”. La muestra estuvo conformada por treinta padres de familia de los niños víctimas, a quienes se aplicó previamente el consentimiento informado. A partir de los resultados y su discusión, las autoras concluyen que, se evidencia que los factores asociados que determinan el abuso sexual infantil son el factor familiar, el factor socioeconómico y factor cultural. Encontrando que, del total de padres, el 40% es pareja separada. Asimismo, el 46.7% de casos es cometido por un familiar. Respecto a la dimensión relacionada con el factor socioeconómico: el 80% de los cónyuges trabaja, 46,6% tiene un ingreso económico bajo, y en el factor cultural se obtuvo que el 80% de las madres toma las decisiones en casa por ausencia del padre. El 46.7% de madres en el hogar es víctima de violencia física.

Díaz, J. (2017), hizo una investigación en Lima, cuyo objetivo fue identificar la relación de las dimensiones del clima social familiar y la satisfacción con la vida de una universidad privada de Lima, la población fue de 125 alumnos de 17 a 24 años, el diseño de la investigación fue

descriptivo correlacional, encontrando que la relación del clima social familiar en las dimensiones de desarrollo y estabilidad y satisfacción por la vida es baja, indicando que las actividades grupales familiares no siempre aportan altos niveles de satisfacción en la vida de los jóvenes universitarios, , mientras que la relación con la dimensión de relación es moderada. El estudio concluye que se identificó una fuerza baja de correlación entre las dimensiones del clima social familiar con la satisfacción con la vida.

Marín, C. (2016), hizo un estudio en Pucallpa, cuyo objetivo fue “Determinar la dimensión de desarrollo familiar de los estudiantes con problemas de consumo de drogas en la Institución Educativa Los Libertadores de América de la ciudad de Pucallpa”. El sustento teórico del estudio estuvo conformado por los Componentes del clima social familiar de Moos y Trickett (1993) (Relaciones, desarrollo y estabilidad). La población estuvo conformada por noventa estudiantes del cuarto grado de educación. Los resultados indicaron que la mayoría de los estudiantes con relación al consumo de droga se ubica en los bajos niveles de la dimensión desarrollo del clima social familiar (50% entre los niveles bajos y 25% en el nivel muy bajo). Resultados similares se encuentran en las áreas de autonomía, actuación, intelectual cultural, social–recreativo, moralidad – religiosidad. El estudio concluye que la mayoría de los estudiantes con problemas de consumo de drogas presenta un bajo nivel de la dimensión de desarrollo del clima social familiar y de las áreas que la componen en relación a los estudiantes con problemas de consumo de drogas.

De la Cruz, L. (2015), llevó a cabo un estudio en el Cerro Candela de Ate Vitarte-Lima, titulado: "Competencias parentales en educación sexual y prevención del abuso sexual Infantil"; tuvo como objetivo general caracterizar las competencias parentales que poseen padres y madres en la educación sexual y la prevención del abuso sexual de sus hijos entre los cinco y los diez años de edad. La muestra estuvo conformada por 73 personas (padres de familia, docentes y psicólogos). Se aplicó como instrumento la entrevista no estructurada y estructurada. Los resultados obtenidos evidenciaron que los padres y las madres participantes al ser entrevistados y encuestados no demuestran competencias en su rol de educadores sexuales, y se destaca una nueva forma de ver y definir la sexualidad con respecto a las actitudes hacia la educación sexual y el desarrollo de estrategias concretas.

García (2015), realizó un estudio en Pucallpa, con el propósito de explicar el nivel de la dimensión de relación del clima familiar y sus respectivas áreas (cohesión, expresividad, conflicto) de los estudiantes con alto rendimiento académico del quinto grado del nivel secundario. La población fue de cincuenta participantes y la muestra estuvo conformada por veinte estudiantes con rendimiento académico alto. El instrumento utilizado fue la Escala de Clima Social Familiar (FES) de RH. Moos en su dimensión de relación familiar y sus respectivas áreas (cohesión, expresividad, conflicto), considerados básicos para la clasificación. Los resultados indican que el 80% de los estudiantes se ubica en los niveles muy alto y alto, mientras que el 20% en el nivel promedio. El estudio

concluye que la mayoría de los estudiantes con alto rendimiento académico presenta un mejor nivel de la dimensión de relación familiar y de las áreas que la componen, por lo que se considera una investigación de notable importancia para los intereses de mejora para la sociedad por los datos estadísticos encontrados.

Internacionales

Expósito, A. (2019), realizó una tesis doctoral en España con el objetivo de proponer un modelo para la prevención del abuso sexual infantil (ASI) desde el contexto educativo español, específicamente para docentes de escuelas de educación infantil y primaria, con base en la discriminación entre los diferentes conceptos relacionados con el abuso sexual infantil, la identificación de los distintos factores de protección y de riesgo, así como el reconocimiento de los indicadores del abuso sexual infantil. Desde el punto de vista teórico, tomó como referencia las dimensiones propuestas para el estudio del maltrato infantil de la fundación Save the Children (2001) y el estudio de Cantón-Cortés (2014), respecto a la prevalencia y características de los abusos sexuales a niños.

Desde el punto de vista metodológico, se trató de un estudio mixto, con la aplicación de encuestas y una revisión bibliográfica. Las dimensiones seleccionadas para el estudio fueron, el compromiso de los padres, fomento de la autoprotección de los menores, así como el apoyo y asesoramiento a los profesionales de campo, puesto que su formación específica suele ser limitada. En sus conclusiones, el autor indica que el

trabajo realizado supone una primera forma de contacto con una problemática muy compleja, que requiere múltiples aproximaciones que se traduzcan en intervenciones efectivas. Además, hace énfasis en que las acciones en función de los destinatarios seleccionados, en este caso, profesores de primaria y secundaria, podrían coadyuvar en la prevención del maltrato o violencia del menor.

Desde la psicología social Pons-Salvador, Martínez y Borrds (2006), llevo a cabo un estudio en España, en el cual comparó las diferencias existentes entre informes psicológicos periciales que confirman el diagnóstico de ASI de los que no lo confirman. Los datos fueron tomados de 61 informes sobre casos de menores. Los resultados establecen que hay más niños en el grupo de abuso que viven en familias con graves problemas de relación y/o drogodependencias.

Dapara, C. (2018), llevó a cabo un estudio en Bolivia, orientado a fortalecer la autoestima a partir de la implementación del programa de prevención del abuso sexual infantil en estudiantes. Surge de la motivación por parte del investigador en desarrollar herramientas de conocimiento para hacer frente a situaciones de abuso sexual infantil, con diferentes técnicas y contenidos sencillos de realizar, para dotarlos de instrumentos cognitivos teóricos y prácticos que contribuyan con la prevención de esta problemática. Se trabajó con un solo grupo de estudiantes, quinto grado de primaria. Al mismo tiempo, para brindar validez y confiabilidad a la investigación se realizó un pre-test y un pos-test. Las técnicas y los

instrumentos que permitieron la recopilación de información fueron la encuesta y la Escala de Autoconcepto de Piers-Harris.

Una vez aplicado el instrumento, de los datos del post-test se obtuvo los resultados en los que se observa que el 12.5% obtuvo una escala baja, el 83.3% obtuvo una escala media y el 4.2% obtuvo una escala alta. La frecuencia alta que se presenta en los cuadros es de 83.3% de la media, lo cual indica que los niños presentan una autoestima promedio, referida a un sentimiento valorativo del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que forman la personalidad.

El autor en sus conclusiones expresa que el programa de prevención del abuso sexual infantil fortalece la autoestima de los niños de la unidad educativa sujeto de estudio, a partir de su asimilación, concientización y comprensión de la problemática y de los riesgos que implica, por lo que es necesario proveer en la población estudiantil la información adecuada y la preparación necesaria para tener la capacidad de reconocer y prevenir cualquier intento de abuso sexual infantil e informar inmediatamente a una persona de confianza que tenga autoridad y así prevenir que sean víctima de este abuso.

Cárdenas (2011), en México realizó una investigación sobre la escolarización en la modalidad de doble turno. Es que, a partir de los años cincuenta, se implementa esta modalidad con el fin de que la educación básica tenga un libre y universal acceso. El presente estudio encontró evidencia de la existencia de diferencias en características de los alumnos del turno matutino y vespertino. El análisis demuestra que, en promedio,

una escuela vespertina tiene una mayor concentración de estudiantes con bajos promedios académicas, y con elevadas tasas de deserción y de reprobación, en comparación con la escuela matutina, que opera en el mismo plantel.

Cardona, D., Ariza, A., Gaona, C., y Medina, O. (2015), llevaron a cabo un estudio en Colombia; para lo cual describieron los conocimientos sobre sexualidad en adolescentes de una institución pública. Se diseñó y aplicó un cuestionario que indaga acerca de los conocimientos sobre fisiología y anatomía de la reproducción, la actividad sexual, la identidad sexual, la orientación sexual, los papeles de género y los vínculos afectivos, y una encuesta sobre los datos sociodemográficos, con preguntas referentes al inicio de la vida sexual y la educación recibida al respecto. La encuesta se realizó a 196 adolescentes entre los quince y los diecinueve años, cuya edad promedio era de dieciséis años.

Los resultados obtenidos permitieron inferir que el 81% de los estudiantes obtuvo bajas puntuaciones en conocimientos y en creencias sobre sexualidad, y más de la mitad reporta haber tenido relaciones sexuales a una edad promedio de quince años. Se encontró que quienes tuvieron las proporciones más altas fueron los que tenían dieciocho años o más que y las mujeres. Múltiples estudios evidencian que el poco o el inadecuado conocimiento está relacionado con el inicio precoz de la vida sexual, los embarazos no deseados, los abortos, la deserción escolar, entre otros. Asimismo, los autores consideran importante elaborar propuestas de

intervención orientadas hacia la promoción de una sexualidad saludable y no solamente hacia la prevención de conductas sexuales de riesgo.

Flórez, L. (2014), llevó a cabo un estudio en Colombia, orientado a determinar la manera en que inciden los factores culturales y familiares en cuatro casos de abuso sexual infantil. El estudio surge del interés por parte de la investigadora de explorar el abuso sexual infantil como una problemática donde se conjugan diferentes factores a nivel familiar y cultural. La población de la investigación estuvo constituida por cuatro familias del sector donde se habían presentado casos de abuso sexual infantil, a las que se les aplicó una entrevista no estructurada para obtener las narraciones y los significados culturales que las familias manejan en torno a la sexualidad.

De su aplicación se obtuvieron las siguientes conclusiones: los sistemas familiares con modelos autoritarios, rígidos, negligentes y maltratantes no favorecen los procesos de comunicación y de cercanía con los niños y los adolescentes; puesto que estas pautas de crianza confieren al niño un lugar de inferioridad, temor y subordinación a las figuras paternas, así mismo en los casos analizados no se encontraron principios ni criterios claros frente a la sexualidad infantil, debido a que este asunto en las familias no reviste de mayor importancia y sobre el que se tejen mitos o falsas creencias que anulan la posibilidad de una comprensión de la sexualidad como parte integrante del ser humano.

Sechel, L. (2014), en Guatemala hizo una investigación de tipo documental y de carácter argumentativo (exploratorio) con el objetivo de

establecer los elementos que debe contener un programa de prevención de la violencia sexual dirigido especialmente a niños, a niñas y a adolescentes. El estudio surge del interés en promover un programa que pretenda ser una herramienta de prevención de un fenómeno aberrante que forma parte de la realidad social de una nación. Entre sus conclusiones, el autor describe que la prevención está indicada como el instrumento más efectivo para la detección temprana del abuso sexual y de otras formas de violencia. La prevención está íntimamente relacionada con la educación, la información y el conocimiento directo de la violencia sexual y sus consecuencias.

Asimismo, la recolección de datos evidenció que en Guatemala existen instrumentos diseñados para la prevención de las diversas formas de violencia sexual; si bien están orientados a la educación, la gran mayoría de estos está dirigida a profesionales, a padres y a madres de familia, y a educadores en general; muy pocos están dirigidos especialmente a niños, a niñas o a adolescentes menores de trece años.

2.5 Definiciones conceptuales y operacionales de variables

A) Clima familiar

Definición conceptual. Describe las características psicosociales institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente que se puede entender con una compleja estrategia de evaluación ambiental, que requiere de información sobre los distintos tipos de variables que componen el ambiente: físico, organizacional y social (Moos, 1995, citado por García, 2005).

Definición operacional. Es una variable de tipo cuantitativo, representada por las puntuaciones obtenidas en la Escala de Clima Familiar, la cual considera tres dimensiones con sus respectivas áreas de evaluación elaborados por (Moos, 1995, citado por García, 2005). Las cuales se presentan a continuación:

1) La dimensión de relación. Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y de libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas: cooperación familiar con nueve ítems, expresión de ideas con nueve ítems, y conflicto familiar con ocho ítems, con un total de veintiséis ítems.

2) La dimensión de desarrollo. Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común. Esta dimensión está integrada por cinco subescalas: independencia con siete ítems, competencia con ocho ítems, intereses culturales con ocho ítems,

actividades sociales y recreativas con nueve ítems, y concepciones ético–morales con ocho ítems, con un total de cuarenta ítems.

3) La dimensión de estabilidad. Proporciona información sobre la estructura y la organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Está compuesta por dos subescalas: organización–orden con nueve ítems, y disciplina-reglas con ocho ítems, con un total de diecisiete ítems.

Tabla 2
Matriz de definición de la variable clima familiar

Dimensión	Subescala	Ítem	Tipo de escala	Instrumento de medición
Relación	Cooperación familiar	1,11,20,30,39,48, 58,67, 76.	categórica	Escala de clima familiar. (R. H. Moos)
	Expresión de ideas y sentimientos	2,12,21,31,40,49, 59,68,77.	categórica	
	Conflicto familiar	3,13,22,32,41,50, 60,69	categórica	
Desarrollo	Independencia	4,14,23,42,51,70, 78	categórica	Estandarización en Lima 1996, Durand rtt=0.8225; Lima 1993, E. Guerra. $\alpha=0.88$ – 0.94.
	Competencia	5,24,33,43,52,61, 71,79	categórica	
	Intereses culturales	6,15,25,34,44,53, 62,72	categórica	
	Actividades socio- recreativas	7,16,26,35,45,54, 63,73,80	categórica	
Estabilidad	Concepciones ético-morales	8,17,27,36,55,64, 74,81	categórica	
	Organización	9,18,28,37,46,56, 65,75, 82	categórica	
	Disciplina reglas	10,19,29,38,47,57 ,66 y 83	Categórica	

Fuente: Elaboración propia.

B) Conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil

Definición conceptual. Es el conjunto de información y conceptos, que en los programas de prevención ayudan a los niños y niñas a identificar señales de peligro, a lograr discernir entre conductas buenas y malas o confusas, a rechazar tocamientos indebidos, a identificar sus partes íntimas, a no guardar secretos, a buscar apoyo y a no culparse del hecho. Teóricamente, se espera que el aprendizaje de estos conocimientos contribuya en aumentar la capacidad de autoprotección del niño (Sánchez y Pérez, 2001).

Definición operacional. Es una variable de tipo cuantitativa, representada por las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de repertorio preventivo del abuso sexual infantil (REPASIN), con valores dicotómicos, considera diez dimensiones, conformadas por cuarenta ítems, elaborado por (Sánchez y Pérez, 2001). Las cuales se presentan a continuación:

1. Dimensión la familia. Referida a la estructura de la familia y a sus funciones de soporte afectivo, conformada por dos ítems.
2. Dimensión ¿Quién soy? ¿Soy niño o niña? Referida a la diferencia sexual, considerando la equidad de género, formada por un ítem.
3. Dimensión ¿Cómo llegamos al mundo? Referida al desarrollo y a la actividad sexual placentera, al amor en la pareja adulta como lo adecuado para la actividad sexual y a la decisión de concebir un ser con amor, y al desarrollo del embrión, formada por cuatro ítems.

4. Dimensión seguridad personal y autocuidado. Referida a comportamientos para discriminar y evitar situaciones de riesgo, formada por cuatro ítems.

5. Dimensión ¿Qué es el abuso sexual? Referida a situaciones y a comportamientos explícitos de lo que significa el abuso sexual infantil, quiénes lo realizan y dónde puede suceder, restando culpabilidad al niño, constituido por nueve ítems.

6. Dimensión sida y abuso sexual. Referida a conocer, de una manera sencilla, qué es el SIDA y otras ETS, cómo se transmite y cómo puede evitarse en los niños, formada por cinco ítems.

7. Dimensión derechos del niño que deben cumplirse. Referida principalmente a que los niños sepan que tienen derechos fundamentales, y dentro de ellos a recibir educación sexual y a no ser abusados sexualmente, formada por un ítem.

8. Dimensión autoimagen buena. Referida a la importancia del afecto y a la seguridad familiar para una adecuada autoestima. El respeto a los demás, sin discriminaciones de ningún tipo, intentando la superación personal como soporte para prevenir el abuso sexual, formada por dos ítems.

9. Dimensión no me toques. Referida a un conjunto de habilidades asertivas para prevenir situaciones de riesgo de abuso sexual, formada por tres ítems.

10. Dimensión contra el abuso sexual. Referida a desarrollar actitudes contra el abuso y las habilidades de comunicación y a pedir ayuda cuando hay peligro real de abuso sexual, formada por nueve ítems.

Tabla 3

Matriz de definición de la variable nivel de conocimientos preventivos del abuso sexual infantil

Variable	Dimensiones	Indicadores	Tipo de escala	Nombre del instrumento y la escala de medición	
Conocimientos preventivos del abuso sexual infantil	D1 -Familia	1,2	Categoría	Cuestionario de repertorio preventivo del abuso sexual infantil (Repasin)	
	D2 -Quién soy	3			
	D3 -Cómo llegamos al mundo	4,5,6 y 7			
	D4 -Seguridad personal	8,9,10,28			
	D5 -Abuso sexual	11 al 19	Categoría		
	D6 -Sida y abuso sexual	20 al 24			
	D7 -Derechos del niño	25			
	D8 - Autoimagen buena	26,27			
	D9 -No me toques	29 ,30,31	Categoría		Validación para el estudio de 0.92.
	D10 -Contra el abuso sexual	32 al 40			

Fuente: Elaboración propia

Variables que se van a controlar

De acuerdo con Pérez (2007), la variable controlada es el parámetro más importante del proceso investigativo, debiéndose mantener estable (sin cambios), pues su variación alteraría las condiciones requeridas en el estudio, de tal manera que su monitoreo es una condición importante para iniciar la investigación. Las variables controladas son las que se mantienen constantes de manera que no afectan indebidamente la forma en que la variable independiente afecta a la variable dependiente. Los elementos considerados como variables controladas en el presente estudio son el grado de instrucción y centro educativo de procedencia:

- a) Grado de instrucción: Alumnos del primero, segundo y tercero de secundaria.
- b) C.E. de procedencia: 2 Colegios públicos de Ate-Vitarte.

2.6 Hipótesis

Conforme a los objetivos planteados en el apartado anterior, y teniendo en cuenta la bibliografía revisada para la realización de este trabajo, las hipótesis planteadas son:

2.6.1 Hipótesis general

H1: Existe relación directa entre el puntaje global de la percepción del clima familiar con el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate.

2.6.2 Hipótesis específicas

H2: Existe relación directa entre los puntajes de las dimensiones del clima familiar y el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate.

H3. Existe relación directa entre el puntaje global de la percepción del clima familiar con el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate, según el sexo, la edad y el turno.

H4. Existen diferencias significativas en las dimensiones del clima familiar en escolares del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de hombres y mujeres del distrito de Ate, según el sexo, la edad y el turno.

H5: Existen diferencias significativas en el puntaje del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en escolares del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de hombres y mujeres del distrito de Ate, según el sexo, la edad y el turno.

H6: Existen diferencias significativas entre las dimensiones del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil en estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos del distrito de Ate, según el sexo, la edad y el turno de estudio.

H7: Existe relación entre cada una de las dimensiones del clima familiar con el conocimiento preventivo en abuso sexual ante la presencia de las variables sociodemográficas, como el sexo, la edad y el turno, mediante la regresión logística.

CAPITULO III METODOLOGÍA

3.1 Nivel y tipo de investigación

La investigación es de nivel básico, puesto que no busca modificar la realidad. De tipo no experimental, ya que no existe manipulación de alguna variable, y de corte transversal puesto a que solo se recogen los datos en un momento determinado (Hernández, R., et al., 2014).

3.2 Diseño de la investigación

El diseño de la investigación es descriptivo-correlacional, debido a que describe las relaciones entre dos o más variables en un momento determinado (Hernández, R. et al., 2014).

3.3 Naturaleza de la muestra

3.3.1 Descripción de la muestra

La población estuvo conformada por estudiantes de dos colegios públicos del distrito de Ate. El primero de ellos imparte la educación secundaria a una población de aproximadamente de 1,500 alumnas en los turnos mañana y tarde, de las cuales 900 alumnas están incluidas en el rango del primero al tercero de secundaria de los turnos mañana y tarde, cuyas edades fluctúan entre los once y los diecisiete años. La segunda unidad de observación se produjo en un colegio de varones, que imparte la educación primaria y secundaria, con una población de aproximadamente de 1,260 alumnos de educación secundaria, de los turnos mañana y tarde.

La población estudiantil de varones está conformada por 870 estudiantes, del primero al tercero de secundaria, de los turnos mañana y tarde, cuyas edades fluctúan entre los once y los diecisiete años. En resumen, la población estuvo conformada por un total de 1770 alumnos, que estudian en los turnos de mañana y tarde, cuyos grados van de primero a tercero de secundaria.

Corresponde aclarar que los alumnos repitentes de las edades de dieciséis y diecisiete años del primero al tercero de secundaria, tomando en cuenta la naturaleza de la investigación, no debieron ser considerados en el presente estudio, pero se los tomó en cuenta por estar matriculados en los años académicos del año escolar.

También se aclara que para la presente investigación solo se consideró los tres primeros años de estudio secundaria, teniendo en consideración lo indicado por el Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual (2019), en el que se señala que el grupo etario con mayor número de víctimas de abuso sexual se encuentra en el rango de doce a diecisiete años, por lo que la muestra del presente estudio se encuentra dentro del rango referido.

3.3.2 Muestra y método de muestreo

Para el cálculo del tamaño de muestra se utilizó la fórmula del muestreo aleatorio simple para proporciones (el tipo de selección fue aleatorio por conglomerados debido a que se tomó como conglomerado a determinada Sección por cada uno de los grados en su respectivo colegio),

considerando un nivel de confianza de 95% por ende un nivel de significación del 5% (alfa = 0.05; Z=1.96) el margen de error considerado para el estudio fue del 6% (0.06) debido a que este último se ajustaba a la disponibilidad de tiempo entre otros factores con los cuales se contaron (se comprueba una estimación del margen del error para “n” mínimo de 232 como para n final de 302, dando un 0.06 e estimado = raíz(0.5*0.5/n)*1.96 = 0.06). Obteniéndose una muestra mínima de 232 y considerándose una tasa de no respuesta del 30% (con la finalidad de no reducir el tamaño de muestra mínimo en caso de haber pruebas rechazadas) dando una muestra final de 302 estudiantes, de los cuales se obtuvieron 5 pruebas rechazadas quedando y 297 correctas.

Es importante mencionar que el error máximo aceptable se refiere a un porcentaje de error potencial que admitimos como tolerancia de que nuestra muestra no sea representativa de la población (de equivocarnos). Los más comunes son 1 y 5%. Hernández (2014). Pero no se descarta que existan valores que puedan fluctuar al 8%.

$$n = \frac{Z^2 * p * (1 - p) * N}{E^2 * (N - 1) + Z^2 * p * (1 - p)}$$

Dónde:

N: El tamaño de la población (N=1770)

p: proporción esperada, p = 0.50

Z: valor estándar, (1.96)

Obtenido a partir de una probabilidad a la izquierda de $1 - \alpha/2$

α : nivel de significación (0.05)

E: margen de error, 0.06 (*raíz* $(0.5*0.5/n) * 1.96 = 0.06$)

Tasa de no respuesta 30%

Obteniéndose, $n = 232$ ($n_{\text{mínimo}}$)

muestra $_{\text{final}} = 232 + 30\% * 232 = 302$

Ejemplo de aleatorización con el objetivo de cubrir a la población de manera eficiente.

Turno/Secc.		COLEGIO 1						COLEGIO 2					
MAÑANA	1ro	A	B	C	D	E		A	B	C	D	E	
	2do	A	B	C	D	E		A	B	C	D	E	
	3ro	A	B	C	D	E		A	B	C	D	E	
TARDE	1ro	A	B	C	D	E		A	B	C	D	E	
	2do	A	B	C	D	E		A	B	C	D	E	
	3ro	A	B	C	D	E		A	B	C	D	E	

Tabla 4
Distribución según turno

Turno	Cantidad
Mañana	172
Tarde	125
Total	297

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5

Distribución según sexo

Sexo	Cantidad
Mujeres	170
Varones	127
Total	297

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6

Distribución según grado académico

Grado académico	Cantidad
Primero	97
Segundo	112
Tercero	88
Total	297

Fuente: Elaboración propia

Tipo de muestra

El muestreo fue probabilístico, ya que todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos para la muestra y se obtuvieron definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra, por medio de una selección aleatoria de las unidades de análisis (Hernández, R., et al., 2014).

Técnica de muestreo

La técnica de muestreo aleatoria Simple para proporciones.

Tipo de selección fue aleatorio por conglomerados.

A. Unidad de análisis

La unidad de análisis fue el estudiante matriculado del primero al tercero de secundaria de los colegios del distrito de Ate.

B. Marco referencial

Se tomó el padrón de alumnos matriculados en el año 2016, registrado en la dirección de estudios de los colegios de Ate.

C. Criterios de inclusión

Adolescentes matriculados en primero, segundo y tercero de secundaria en el año escolar 2016 de los dos colegios del distrito de Ate-Vitarte.

D. Criterios de exclusión

Alumnos que no tengan matrícula actualizada en el año escolar 2016 de los dos colegios del distrito de Ate-Vitarte.

E. Criterios de eliminación

Adolescentes que no completaron las pruebas psicológicas.

F. Número de seleccionados y de rechazados

Seleccionados : 297

Rechazados : 5

3.4 Instrumentos

3.4.1 Escala de Ambiente Familiar R.H. Moos.

Ficha técnica

Autores : Rudolf Moos y Edison Trickett (1984)

Adaptación : Durand, Ada (1996)

Administración : Individual o colectiva

Duración : Variable (20 minutos).

Aplicación : Adolescentes y adultos.

Baremos : Percentiles

Descripción de la prueba

La prueba evalúa una serie de situaciones en las que se desenvuelven los miembros de la familia, como son las características socio-ambientales y las relaciones personales. Esta escala se compone de 84 ítems.

Dimensiones de la prueba:

1.- La dimensión de relación. Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y de libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas:

-Cooperación familiar, con nueve ítems; expresión de ideas, con nueve ítems; y conflicto familiar, con ocho ítems, con un total de veintiséis ítems. Mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.

- Expresión de ideas. Explora el grado en el que a los miembros de la familia se les permite y anima a actuar libremente y a expresar directamente sus ideas y sus sentimientos.

- Conflicto familiar. Grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.

2.- La dimensión de desarrollo. Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común. Esta dimensión está integrada por cinco subescalas:

- Independencia, con siete ítems. Grado en el que los miembros están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.

- Competencia, con ocho ítems. Grado en el que las actividades (tales como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción – competencia.

- Intereses culturales, con ocho ítems. Grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social.

- Actividades sociales y recreativas, con nueve ítems. Grado de participación en este tipo de actividades recreativas.

- Concepciones ético–morales, con ocho ítems. Grado de importancia que se le da a las prácticas y a los valores de tipo ético y religioso.

Con un total de cuarenta ítems.

3.- La dimensión de estabilidad. Proporciona información sobre la estructura y la organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Está compuesta por dos subescalas:

-Organización-orden, con nueve ítems. Se refiere a la importancia que se le da en el hogar a la organización y la estructura al momento de planificar las actividades y las responsabilidades de la familia.

-Disciplina-reglas, con ocho ítems. Se refiere al grado en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y a procedimientos establecidos.

Validez y confiabilidad

Para la estandarización en Lima, el proceso de validez y de confiabilidad fue realizado por Guerra (1993), utilizando el método de consistencia interna, quien obtuvo índices de confiabilidad, que van desde 0.88 a 0.94 para las diferentes escalas. Posteriormente, Durand (1996) presentó la adaptación y la validación realizadas con 400 sujetos de educación secundaria, quien, después del análisis de ítems, mediante la correlación biserial puntual (r_{pbi}), demostró la contribución de cada ítem a la confiabilidad y la validez del instrumento, y obtuvo solo siete ítems con correlaciones no significativas, por lo que fueron eliminados de la escala original; inicialmente fueron noventa ítems, luego de los estudios quedaron conformados por 83 ítems.

La confiabilidad tes-retest, con cien sujetos entre hombres y mujeres de educación secundaria en cada escala; luego de cuatro meses, van en promedio desde 0.447 hasta 0.742, que son significativos. Finalmente, mediante la prueba de validez por el método de consistencia interna, Kuder-Richardson, se obtuvo un "rtt" =0.8225, lo que demuestra todos estos valores, la precisión y la estabilidad de los puntajes obtenidos con la Escala de Ambiente Familiar de R.Moos.

De este modo, se tiene:

- Eneatipo 1 : Clima familiar deficiente.
- Eneatipo 2 y 3 : Clima familiar no satisfactorio.
- Eneatipo 4, 5, y 6 : Clima familiar normal.
- Eneatipo 7 y 8 : Clima familiar bueno.
- Eneatipo 9 : Clima familiar excelente.

3.4.2 Cuestionario de Repertorio Preventivo del Abuso Sexual Infantil (REPASIN)

Ficha técnica

- Autores : Sánchez y Pérez (1996).
- Administración : Individual o colectiva.
- Duración : Variable (30 minutos).
- Aplicación : Niños y adolescentes.

Descripción de la prueba

La prueba evalúa conocimientos de sexualidad y conocimientos preventivos del abuso sexual infantil. Este cuestionario se compone de cuarenta ítems.

El cuestionario evalúa diez dimensiones:

1. Dimensión de la familia. Referida a la estructura de la familia y a sus funciones de soporte afectivo, conformada por dos ítems.

2. Dimensión ¿Quién soy? ¿Soy niño o niña?.Referida a la diferencia sexual, considerando la equidad de género, conformada por un ítem.

3. Dimensión ¿Cómo llegamos al mundo? Referida al desarrollo y a la actividad sexual placentera, al amor en la pareja adulta como lo adecuado para la actividad sexual, y a la decisión de concebir un ser con amor, y al desarrollo del embrión, conformada por cuatro ítems.

4. Dimensión seguridad personal y autocuidado. Referida a comportamientos para discriminar y evitar situaciones de riesgo, conformada por cuatro ítems.

5. Dimensión ¿Qué es el abuso sexual? Referida a situaciones y a comportamientos explícitos de lo que significa el abuso sexual infantil, quiénes y dónde puede suceder, restando culpabilidad al niño, constituido por nueve ítems.

6. Dimensión sida y abuso sexual. Referida a conocer, de una manera sencilla, qué es el SIDA y otras ETS, cómo se transmite y cómo puede evitarse en los niños, conformada por cinco ítems.

7. Dimensión derechos del niño que deben cumplirse. Referida, principalmente, a que los niños sepan que tienen derechos fundamentales, y, dentro de ellos, a recibir educación sexual y a no ser abusados sexualmente, conformada por un ítem.

8. Dimensión autoimagen buena. Referida a la importancia del afecto y a la seguridad familiar para una adecuada autoestima, y al respeto a los demás, sin discriminaciones de ningún tipo, intentando la superación personal como soporte para prevenir el abuso sexual, conformada por dos ítems.

9. Dimensión no me toques. Referida a un conjunto de habilidades asertivas para prevenir situaciones de riesgo de abuso sexual, conformada por tres ítems.

10. Dimensión contra el abuso sexual. Referida a desarrollar actitudes contra el abuso y las habilidades de comunicación y a pedir ayuda cuando hay peligro real de abuso sexual, conformada por nueve ítems.

Validez y confiabilidad

La prueba de rendimiento fue construida según los contenidos del Manual de Educación Sexual para la Prevención del Abuso Sexual Infantil (1996), instrumento en el que se basó el programa. Tesis: “Efectos de un programa integral de educación sexual para el aprendizaje de conocimientos preventivos del abuso sexual infantil en escolares de un

sector urbano marginal”. Autor: Luis Oswaldo Pérez Flores (2003), Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Igualmente, se recibió la opinión de cinco expertos en el área, quienes coincidieron plenamente en cuarenta ítems; se descartaron cinco por tener un porcentaje de coincidencia de 80% a menos; finalmente, fue probado por un grupo piloto, para luego realizar las adaptaciones al lenguaje del niño.

3.5 Procedimiento

1.- Se procedió a visitar a los directores de ambas instituciones educativas para solicitar el permiso y la colaboración para el presente estudio. Posteriormente, se hizo llegar a los padres/tutores un consentimiento informado, en el que se les explicaba la finalidad y los procedimientos del presente estudio para que brinden su autorización a la participación de sus hijos. Ninguno de los padres/tutores se negó a tal participación.

2.- Al ser aceptada la solicitud, se coordinó con los tutores o los auxiliares los horarios de tutoría de los tres años del nivel secundario de ambos colegios en ambos turnos.

3.- Para el estudio se realizó la validación mediante criterio de ocho jueces del cuestionario de repertorio preventivo del abuso sexual infantil (REPASIN) para el grupo etario de adolescentes (con una validez promedio de 0.92 con la V de Aiken).

4.- Se realizó el encuentro con los alumnos en el horario de tutoría, se procedió a solicitar el consentimiento informado, y se les explicó sobre

el objetivo y la importancia de la presente investigación; se indicó que es de carácter confidencial y que su participación es voluntaria; se les preguntó si deseaban participar en la investigación; ellos estuvieron de acuerdo, por lo que se les pidió que firmaran los asentimientos informados.

5.- Se les explicaron las instrucciones para cada uno de los instrumentos, el tiempo de duración fue de 50 minutos como máximo.

6.- Finalizada la evaluación, se procedió a la calificación, así como el ingreso en una base de datos para el análisis estadístico respectivo.

Consideraciones éticas

Este estudio cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad.

Los instrumentos aplicados fueron manejados con el criterio de confidencialidad, los datos obtenidos se usarán única y exclusivamente para el presente estudio.

La participación de los alumnos es voluntaria, y el alumno podrá retirarse en cualquier momento de la aplicación de las encuestas, si así lo desea.

Todos los alumnos serán tratados en igualdad de condiciones y con respeto.

Por otro lado, en caso de que alguno de los participantes se sienta afectado por las preguntas planteadas en los instrumentos, se ha brindado el soporte necesario para un adecuado manejo de la situación.

Todos los alumnos evaluados asistieron a una charla informativa sobre los conocimientos preventivos de abuso sexual infantil.

3.6 Plan de análisis de datos

En primer lugar, con los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados, se transfirieron a una base de datos para ser analizados en un paquete estadístico. Se analizaron las variables de la investigación, que son la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos de abuso sexual infantil. A continuación, se hicieron los análisis con el uso de la estadística descriptiva para las variables cualitativas y cuantitativas, y se obtuvo medidas de resumen, tablas (cuadros estadísticos) y gráficos (gráfico de dispersión).

Asimismo, se hizo la evaluación de supuestos necesarios, como normalidad y linealidad para las variables cuantitativas, y fue necesario el uso del coeficiente de correlación Rho de Spearman, debido a que este es un coeficiente no sensible ante la ausencia de supuestos estadísticos como el caso de la normalidad, y con ello permita reflejar la realidad del contexto bajo estudio; se utilizaron las técnicas estadísticas inferenciales no paramétricas como la U Mann Whitney y adicionalmente se creyó conveniente, para hallar nuevas relaciones, la utilización de los modelos de regresión no lineal, como la regresión logística, la que, a través de los intervalos de confianza de los Odds Ratio (OR), permitió analizar la relación de las variables bajo estudio, planteadas en las hipótesis de la presente investigación.

Se utilizó el Intervalo de confianza para el OR en la regresión logística (Applied Logistic Regression, Hosmer y Lemeshow, 2000) con la finalidad de conocer la relación entre dos variables bajo un modelo multivariado.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los cuadros y análisis de los resultados obtenidos de acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación. Con respecto al objetivo general en la Tabla N° 7 se observa los resultados que confirman que el clima familiar y el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil se relacionan de manera directa en 0.190 con un nivel de significación del 5%, con un p valor = $0.001 < \alpha = 0.05$. (Ver Anexos 1 y 2). Asimismo, se concluye que las tres dimensiones del clima familiar, la dimensión de Relación, Desarrollo y Estabilidad, se relacionan con los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil.

Tabla 7

Relación entre el clima familiar y las dimensiones del clima familiar con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil

Clima familiar y Dimensiones	Conocimiento Preventivo sobre Abuso Sexual Infantil
Relación	0.157** 0.007
Desarrollo	0.166** 0.004
Estabilidad	0.126* 0.030
Clima Familiar	0.190** 0.001

Fuente: Elaboración propia

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la figura 1, se presenta el componente empírico de estos resultados, en el que se puede observar el conglomerado de los resultados entre los valores 4 y 8, con una pendiente de la distribución de los datos, lo que confirma la correlación entre las variables.

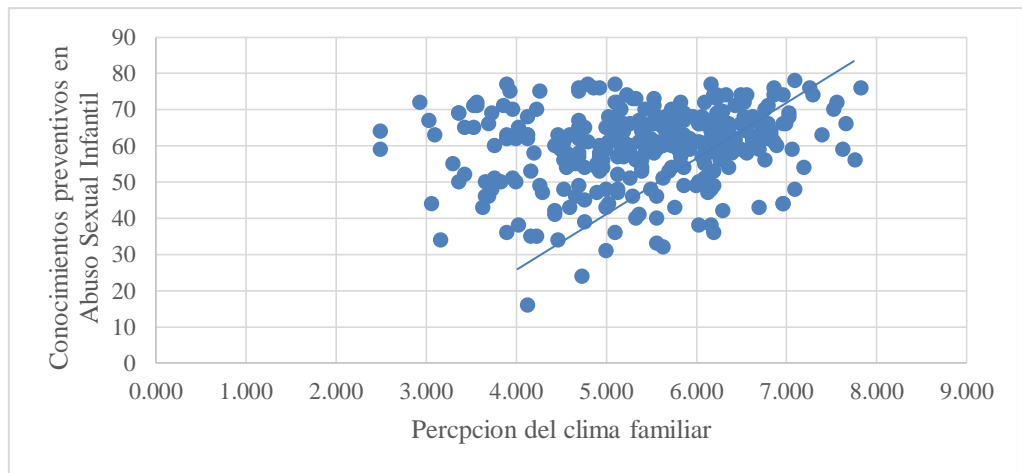


Figura 1 Gráfico de dispersión de las variables clima familiar y conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil (Fuente: elaboración propia).

En la tabla 8, se presentan los resultados según el análisis, donde se confirma que existe relación directa y significativa en los escolares de once a trece años entre el clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil (Rho=0.207; p valor <.01). Por otro lado, no existe relación significativa en los escolares de catorce a diecisiete años. (Rho=0.182; ns.).

Tabla 8

Comparación de la relación entre el clima familiar y el conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil según la edad

	Conocimiento Preventivo sobre Abuso Sexual Infantil			
	Edad de 11 a 13		Edad de 14 a 17	
	Rho	Sig	Rho	Sig
Clima Familiar	0.207	0.005	0.182	0.51

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 9, se observan los resultados que confirman que existe relación directa y significativa en las escolares mujeres entre el clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil (Rho=0.199; p valor <.01). Por otro lado, no existe relación significativa en los escolares hombres. (Rho=0.170; ns.).

Tabla 9

Comparación de la relación entre el clima familiar y el conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil según sexo

	Mujer		Hombre	
	Rho	Sig	Rho	Sig
Clima Familiar	0.199	0.009	0.170	0.057

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 10, se observa que existe relación directa y significativa en los escolares del turno mañana entre el clima familiar y los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil ($Rho=0.161$; $sig<.05$). De igual manera, en los escolares del turno tarde ($Rho=0.233$; $sig<.01$).

Tabla 10

Comparación de la relación entre el clima familiar y el conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil según el turno

	Turno Mañana		Turno Tarde	
	Rho	Sig	Rho	Sig
Clima Familiar	0.161	0.035	0.233	0.009

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 11, se analizó las Dimensiones del Clima Familiar según sexo: 170 son mujeres y 127 hombres, con un rango promedio de 152.32 y 144.55, respectivamente; se obtuvo un estadístico de U de Mann Whitney de 10230.0 y una aproximación a Z de -0.772, con el cual se obtuvo un p valor de 0.440, y este es mayor al nivel de significación $\alpha = 0.05$ (5%), es decir no es significativo. Por lo tanto, se concluye que no existe diferencia significativa en las dimensiones del clima familiar, relación, desarrollo y estabilidad entre las mujeres y hombres escolares de secundaria de los colegios públicos del distrito de Ate.

Tabla 11
Comparación de las dimensiones del clima familiar, según el sexo

Dimensiones del Clima Familiar	Sexo	Sujetos	Rango Promedio	U de Mann Whitney	Z	Sig
Clima familiar	Mujer	170	152.32	10230.0	-0.772	0.440
	Varón	127	144.55			
Relación	Mujer	170	155.47	9695.5	-1.505	0.132
	Varón	127	140.34			
Desarrollo	Mujer	170	143.92	9931.5	-1.181	0.237
	Varón	127	155.80			
Estabilidad	Mujer	170	153.79	9980.5	-1.118	0.263
	Varón	127	142.59			

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 12, se analizó las dimensiones del clima familiar según edad, de once a trece años y de catorce a diecisiete años, pues son 181 y 116 escolares con un rango promedio de 149.57 y 148.10 puntos, respectivamente, y se obtuvo un estadístico de U de Mann Whitney de 10394.0 y una aproximación a Z de -0.144, con el cual se obtuvo un p valor de 0.885, y este es mayor al nivel de significación $\alpha = 0.05$ (5%), es decir no es significativo. Por lo tanto, se concluye que no existe evidencia estadística suficiente para afirmar que hay diferencia significativa de las dimensiones del clima familiar entre los escolares de once a trece años comparados con los escolares de catorce a diecisiete años de secundaria de colegios públicos del distrito de Ate. Se plantea un patrón similar en las dimensiones del clima familiar relación, desarrollo y estabilidad.

Tabla 12
Comparación de las dimensiones del clima familiar según la edad

Dimensiones del Clima Familiar	Edad	Sujetos	Rango Promedio	U de Mann Whitney	Z	Sig
Clima familiar	De 11 a 13	181	149.57	10394.0	-0.144	0.885
	De 14 a 17	116	148.10			
Relación	De 11 a 13	181	149.18	10465.0	-0.045	0.964
	De 14 a 17	116	148.72			
Desarrollo	De 11 a 13	181	148.67	10438.0	-0.083	0.934
	De 14 a 17	116	149.52			
Estabilidad	De 11 a 13	181	150.50	10227.0	-0.377	0.706
	De 14 a 17	116	146.66			

ión propia

En la tabla 13, se analizó las dimensiones del clima familiar según los turnos de estudio mañana y tarde, pues son 172 y 125 escolares con un rango promedio de 151.97 y 144.91 puntos, respectivamente, y se obtuvo un estadístico de U de Mann Whitney de 10238.5 y una aproximación a Z de -0.700, con el cual se obtuvo un p valor de 0.484, y este es mayor al nivel de significación $\alpha = 0.05$ (5%), es decir no es significativo. Por lo tanto, se concluye que no existe evidencia estadística suficiente para afirmar que hay diferencia significativa de las dimensiones del clima familiar entre los escolares del turno mañana y turno tarde de colegios públicos del distrito de Ate.

Tabla 13

Comparación de las dimensiones del clima familiar de acuerdo al turno de estudio

Dimensiones del Clima Familiar	Turno	Núm.	Rango Promedio	U de Mann Whitney	Z	Sig.
Clima familiar	Mañana	172	151.97	10238.5	-0.700	0.484
	Tarde	125	144.91			
Relación	Mañana	172	153.50	9975.5	-1.062	0.288
	Tarde	125	142.80			
Desarrollo	Mañana	172	151.11	10387.5	-0.497	0.619
	Tarde	125	146.10			
Estabilidad	Mañana	172	150.63	10469.5	-0.386	0.699
	Tarde	125	146.76			

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 14, se presentan los resultados según el análisis, y se ve que existen diferencias significativas entre varones y mujeres en los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil (U=9215.5; p valor <.05); siendo las mujeres quienes presentan mayor conocimiento preventivo del abuso sexual infantil que los varones.

Tabla 14

Comparación del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil de acuerdo al sexo

Variable	Sexo	Núm.	Rango Promedio	Ude Mann Whitney	Z	Sig.
Conocimiento preventivo	Mujer	170	158.29	9215.5	-2.158	0.031*
	Varón	127	136.56			

*significativo

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 15, se presentan los resultados según el análisis. Se encontró que existen diferencias significativas en los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil entre los adolescentes de once a trece años y los adolescentes de catorce a diecisiete años ($U=7703.5$; p valor $<.01$); son los adolescentes de catorce a diecisiete años los que presentan mayor conocimiento preventivo del abuso sexual infantil que los adolescentes de once a trece años.

Tabla 15
Comparación del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil según la edad

Variable	Edad	sujetos	Rango Promedio	U de Mann Whitney	Z	Sig
Conocimiento preventivo	De 11 a 13	181	133.56	7703.5	-3.872	0.000
	De 14 a 17	116	173.09			

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 16, se presentan los resultados según el análisis. Se encontró que existen diferencias significativas en los conocimientos preventivos del abuso sexual infantil entre los adolescentes del turno mañana y los adolescentes del turno tarde (U=8599.0; el nivel de significación es 0.05, debe decir: p valor < 0.05); son los adolescentes que estudian en el turno mañana los que presentan mayor conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil que los adolescentes que estudian en el turno tarde.

Tabla 16
Comparación del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil según el turno

Variable	Turno	Núm.	Rango Promedio	U de Mann Whitney	Z	Sig
Conocimiento preventivo	Mañana	172	161.51	8599.0	-2.946	0.003*
	Tarde	125	131.79			

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 17, se presentan los resultados según el análisis. Se encontró que las dimensiones del conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil que obtuvieron un puntaje bajo son: la dimensión de Seguridad Personal, que es el Abuso Sexual Infantil, el Sida y el Abuso, lo que significa que los alumnos tienen un nivel deficiente de información en estas dimensiones de conocimiento en prevención del abuso sexual infantil, siendo el déficit de igual manera en hombres y mujeres del 1 ero al 3 ero año de secundaria y de ambos turnos.

Tabla 17

Puntuaciones obtenidas por los estudiantes en las dimensiones del conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil según sexo, año académico, edad y turno

Dimensiones del Conocimiento Preventivo sobre Abuso Sexual Infantil	Sexo		Año académico			Edad		Turno	
	Mujer	Hombre	1ero	2do	3ero	11- 13 años	14- 17 años	Mañana	Tarde
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
D1 Familia	1.96	1.92	1.88	1.96	1.98	1.9	1.96	1.95	1.92
D2 Quien soy	1.7	1.6	1.5	1.7	1.9	1.6	1.7	1.7	1.7
D3 Cómo llegamos al mundo	1.84	1.9	1.75	1.91	1.93	1.75	1.91	1.88	1.84
D4 Seguridad personal	1.23	1.23	0.94	1.38	1.37	0.99	1.33	1.3	1.14
D5 Abuso sexual	1.31	1.3	1.18	1.32	1.43	1.19	1.35	1.34	1.27
D6 Sida y abuso	1.3	1.1	0.8	1.4	1.4	0.9	1.3	1.2	1.1
D7 Derechos del niño	1.7	1.5	1.5	1.6	1.8	1.4	1.7	1.7	1.6
D8 Autoimagen buena	1.7	1.6	1.6	1.7	1.7	1.6	1.7	1.7	1.6
D9 Contra el abuso y D10 No me toques	1.62	1.51	1.54	1.59	1.6	1.57	1.57	1.64	1.48
Conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil	61	58	54	62	63	55	62	61	57

Fuente: Elaboración propia

En la figura 2, se realizó el Análisis gráfico de la variable conocimiento preventivo del abuso sexual infantil, recordemos que se comprobó que esta variable no tiene un comportamiento normal con la prueba de Kolgomorov Smirnov, y será utilizada para el análisis de regresión logística, donde se utilizó un punto de corte que permita obtener resultados interesantes en el contexto estudiado. A partir del análisis, se procede a considerarla para el conocimiento de abuso sexual como adecuado y no adecuado. (Más adelante será utilizada para el estudio de la asociación entre las demás variables con la presente variable, utilizando la técnica de regresión logística).

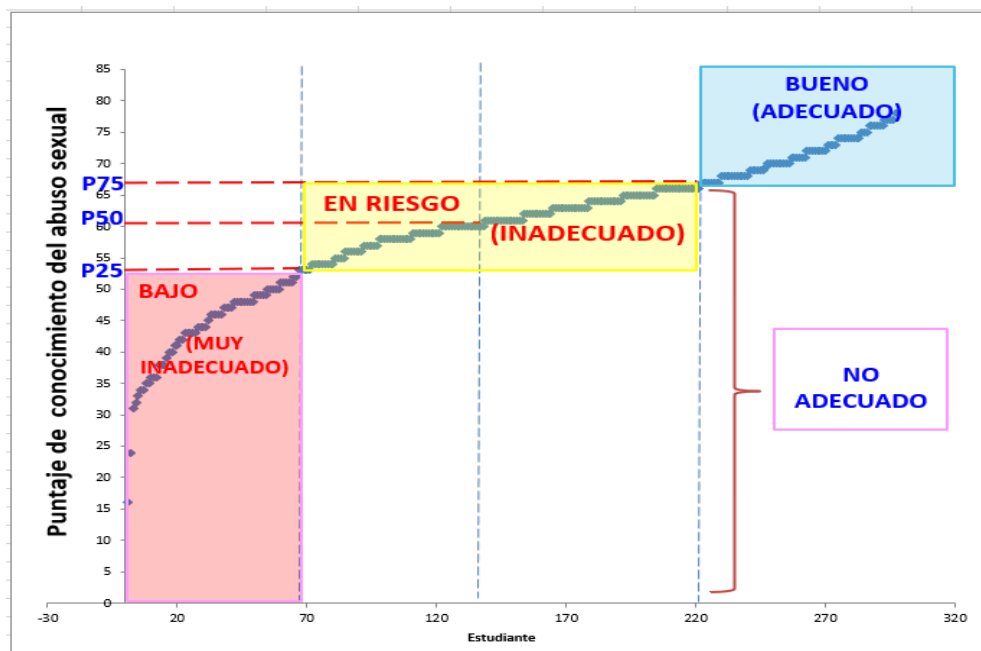


Figura 2: Análisis gráfico de la variable conocimiento preventivo del abuso sexual

(Fuente: Elaboración propia).

(*) Desviación estándar = 11 puntos

En virtud de los resultados anteriores, para profundizar con el estudio, se realizó un nuevo análisis utilizando el OR (Odds Ratio) el cual nos permite conocer a través de su intervalo de confianza (IC), si existe relación entre las variables analizadas, para encontrar cuál de las dimensiones del clima familiar está directamente relacionada con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil, estando presentes las variables sociodemográficas sexo, turno, Edad.

En la tabla 18, se analiza la relación entre las dimensiones del clima familiar con el conocimiento preventivo del abuso sexual infantil, estando presentes también las variables sociodemográficas Sexo, Turno y Edad. Analizando en un contexto más amplio con el cual se encontró evidencia estadística suficiente para afirmar que cuando están presentes las variables sociodemográficas (sexo, edad y turno), la dimensión de desarrollo está relacionada con el conocimiento del abuso sexual con un IC [1.089; 4.962], no ocurriendo lo mismo con la dimensión de relación y de estabilidad, con un nivel de 95% de confianza.

Tabla 18

Relación del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil con las dimensiones del clima familiar y las variables sexo, turno y edad

Dimensiones del Clima familiar y variables sociodemográficas	Sig.	Conocimiento Preventivo de Abuso sexual infantil	
		95% I.C.	
n		Inferior	Superior
Sexo	0.002	1.476	5.201
Turno	0.001	1.557	5.897
D-Relación	0.159	0.815	3.503
D-Desarrollo	0.029	1.089	4.962
D-Estabilidad	0.338	0.359	1.422
Edad	0	1.568	2.868

laboración propia

DISCUSIÓN

De acuerdo a los objetivos planteados por la presente investigación, se comprueba que se cumple lo planteado en el objetivo general, ya que estadísticamente se ha encontrado que existe relación directa y significativa entre la percepción del clima familiar y el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil en escolares del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de Ate. Al relacionarse positivamente, se encuentra que ante la percepción de un buen clima familiar existe un adecuado conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil. Este resultado coincide con lo planteado por Álzate, Ocampo y Martínez (2016), siguiendo la teoría ecológica del desarrollo humano, la familia es uno de los espacios donde se desarrollan los primeros cimientos de desarrollo, aprendizaje y enseñanza; de modo que la mencionada institución resulta ser uno de los entornos primarios de mayor influencia en el ser humano.

Como parte de los objetivos específicos se encuentra que existe relación directa y significativa entre las dimensiones del clima familiar con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil. Con respecto a este resultado es importante resaltar el rol educador de la familia como factor protector, en un clima familiar donde se propicia la comunicación, cooperación, autonomía, el fomento de valores, entre otros (componentes de las dimensiones del clima familiar), se transmitirían conocimientos y estrategias que empoderen al niño y adolescente en su autocuidado y

prevenir hechos que puedan vulnerar su integridad. Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Flórez (2014), en su investigación concluye que los sistemas familiares con modelos autoritarios, rígidos, negligentes y maltratantes no favorecen los procesos de comunicación y de cercanía con los niños y los adolescentes, puesto que estas pautas de crianza confieren al niño un lugar de inferioridad, de temor y de subordinación a las figuras paternas.

De igual forma lo considera Yáñez (2010), quien menciona que los hogares disfuncionales, los problemas y los desacuerdos familiares conllevan a un riesgo de los menores dentro y fuera del hogar, estando propensos a ser víctimas de abuso sexual (citado por Rea y Pariona ,2017).

Por otro lado, los resultados señalaron que no existen diferencias en las dimensiones del clima familiar según sexos, edades y turnos; estos resultados se relacionan con los estudios de Vargas (2009), referido por Arguelles (2014), que señala que es fundamental el rol de la familia en el proceso de ajuste y de adaptación de los adolescentes a las diversas demandas que su entorno les exige, lo cual se confirma con los hallazgos del presente estudio, pues este proceso de adaptación se presenta en todos los escolares, tanto en mujeres como hombres , en cualquier edad y en ambos turnos.

En el análisis realizado, se observa que existe relación directa y significativa entre la percepción del clima familiar y el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil en las mujeres, en los estudiantes entre las edades de once a trece años y en ambos turnos mañana y tarde.

Según los resultados hallados son los estudiantes de once a trece años los que participan activamente de la dinámica familiar en actividades rutinarias propias del hogar o actividades culturales, sin embargo, con el pasar de los años aproximándonos a la etapa de la adolescencia/juventud, aparece la necesidad de compartir más tiempo con los amigos, pareja u otros grupos sociales, reduciendo las actividades grupales con la familia. Coincidiendo con lo encontrado en la investigación de Díaz (2017), donde los jóvenes universitarios no les brindan mucho interés a las actividades de vida en común con la familia, encontrándose una baja relación del clima familiar, en la dimensión y la satisfacción con la vida, en comparación de los niños y adolescentes, etapas donde se promueve pasar más tiempo en familia. En relación de lo hallado no existe relación entre la percepción del clima familiar y los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil en los estudiantes hombres de catorce a diecisiete años; lo que se puede interpretar que los jóvenes de esas edades, independientemente del clima familiar que presentan en sus hogares, reciben información sobre sexualidad por diferentes medios de comunicación en el colegio, en las campañas, en las propagandas, en internet, con los amigos, etc.

Respecto al conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil, se observa que existen diferencias significativas en escolares del primero al tercero de secundaria, según el sexo, la edad y el turno, y son los alumnos de catorce a diecisiete años los que presentan un mayor conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil; de igual manera, se

destaca que son las mujeres las que poseen un mayor conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.

Lo encontrado podría estar respaldado con la investigación de Cardona, Ariza, Gaona y Medina (2015) en la cual describieron los conocimientos sobre sexualidad en adolescentes de quince a diecinueve años de una institución pública. Para esto, se diseñó y se aplicó un cuestionario en el que se indaga los conocimientos sobre fisiología y anatomía de la reproducción, la actividad sexual, la identidad sexual, la orientación sexual, los papeles de género, los vínculos afectivos, entre otros temas relacionados. Se encontró que quienes tuvieron las proporciones más altas fueron los que tenían dieciocho años o más y las mujeres, como lo menciona el estudio como resumen: a mayor edad, mayor nivel de conocimientos.

Con relación al turno tarde, que obtuvo un promedio menor de conocimientos preventivos, según un estudio realizado en México se observa lo siguiente: Cárdenas (2011) realizó una investigación sobre la escolarización en la modalidad de doble turno, en la que encontró evidencia de la existencia de diferencias en características de los alumnos de los turnos matutino y vespertino. El análisis demuestra que, en promedio, una escuela vespertina tiene una mayor concentración de estudiantes de bajos promedios académicos, como también con elevadas tasas de deserción y reprobación.

Las dimensiones del conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil que obtuvieron un promedio bajo son: la dimensión de seguridad

personal, el abuso sexual infantil y sobre el sida y el abuso, y son los alumnos de primero a tercero de secundaria, mujeres y hombres del turno mañana y tarde, los que obtuvieron un bajo promedio en estas dimensiones.

Esto también coincide con lo encontrado por Cardona, Ariza, Gaona y Medina (2015), en su investigación cuyos resultados obtenidos permitieron inferir que el 81% de los estudiantes adolescentes, hombres y mujeres, obtuvo bajas puntuaciones en conocimientos y en creencias sobre sexualidad y temas relacionados.

Así mismo, Sánchez (2017), en su investigación concluyó que la mayoría de los estudiantes presenta actitudes medianamente favorables hacia la prevención del abuso sexual, por lo que se considera una población vulnerable y en riesgo.

Por último, la dimensión de desarrollo presenta una fuerte relación con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil, estando presentes las variables sociodemográficas de sexo, de edad y de turno, con un nivel de confianza del 95%; no ocurre lo mismo con la dimensión relación y estabilidad.

La dimensión de desarrollo contiene los componentes: independencia, competencias, intereses culturales, actividades sociales y recreativas, concepciones ético-morales. Al fomentar autonomía en los niños y los adolescentes, genera seguridad en sí mismos, independencia y autocuidado; al incentivar el desarrollo de sus competencias contribuye a consolidar una óptima autoestima; al fomentar su participación en eventos

culturales, recreativos y sociales, se le provee de experiencias y de modelos de sociabilización; y al inculcar la concepción ética y moral, se consigue el desarrollo de valores, como por ejemplo el respetar y ser respetado.

En aquellas familias donde presentan la dimensión de desarrollo del clima familiar, estaría asociado a un adecuado conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.

Destacando la importancia de la dimensión de desarrollo del clima familiar, esta puede estar respaldada en el estudio de Marín (2016), cuyos resultados indican que la mayoría de los estudiantes que se encuentran en el consumo de drogas presenta bajos niveles de la dimensión de desarrollo del clima social familiar (con 75% entre los niveles bajos y muy bajo). Resultados similares se encuentran en las áreas autonomía, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad-religiosidad. El estudio concluye que la mayoría de los estudiantes con problemas de consumo de drogas tiene un bajo nivel de la dimensión de desarrollo del clima social familiar y de las áreas que la componen.

Así mismo la dimensión de desarrollo contribuye con la formación de una buena autoestima, lo cual conlleva a poseer recursos para enfrentar situaciones de riesgo, como Dapara (2018) sostiene en sus conclusiones que el programa de prevención del abuso sexual infantil, fortalece la autoestima de los niños.

En síntesis, los resultados de la investigación muestran que la percepción del clima familiar está relacionada con el conocimiento

preventivo sobre abuso sexual infantil, revalorando la importancia del rol de la familia en la formación, la crianza y la educación de los miembros que la conforman. Un clima familiar donde existe un alto grado de comunicación, de libre expresión de sus emociones, donde se fomenta la autonomía, el desarrollo de competencias y una adecuada organización de actividades y de responsabilidades entre sus miembros, estaría asociado a un adecuado conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.

CONCLUSIONES

La investigación realizada fue en una muestra de estudiantes del primero al tercero de secundaria de dos colegios públicos de Ate. A continuación, se presentan las conclusiones del estudio:

1. Se comprueba que existe relación directa y significativa entre la percepción del clima familiar y el conocimiento preventivo del abuso sexual infantil. Al relacionarse positivamente, se demuestra que, ante la percepción de un buen clima familiar, se presenta un adecuado conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.

2. Asimismo, se comprueba que las dimensiones de relación, desarrollo y estabilidad del clima familiar se relacionan de manera directa con el conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil. La sinergia de las dimensiones y sus subescalas del clima familiar, como la cooperación, comunicación, competencias, organización, disciplina, entre otros, confluye para generar un buen clima familiar el cual está asociado a un adecuado conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.

3. Se comprueba que existe relación directa y significativa entre el clima familiar y el conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil en las estudiantes mujeres, estudiantes de once a trece años y de ambos turnos mañana y tarde. Son las adolescentes, de menor edad las que suelen mantenerse con mayor frecuencia en actividades compartidas dentro del entorno familiar, conforme se acercan a la adolescencia/juventud, el tiempo libre es compartido en mayor medida con amigos y/o pareja, y con menos frecuencia con el entorno familiar.

4. Se encontró que no existen diferencias significativas en las dimensiones del clima familiar en los estudiantes según el sexo, la edad y el turno. Siendo la percepción del clima familiar similar entre hombres y mujeres, en las diferentes edades y turnos, por el proceso de adaptación del adolescente a los distintos contextos entre ellos la familia, generándose así la dinámica de retroalimentación entre el ambiente y el adolescente.

5. Se comprueba que existen diferencias en el conocimiento preventivo del abuso sexual infantil según el sexo, la edad y el turno, siendo las mujeres las que presentan un mayor conocimiento preventivo sobre el abuso sexual infantil que los hombres. Lo mismo sucede con los escolares de catorce a diecisiete años y los escolares del turno mañana. Las mujeres por ser las principales víctimas de abuso sexual infantil, buscarían mayor información y conocimientos en relación a la problemática, se cumple que a mayor edad existe mayor conocimiento y el turno mañana por ser el turno donde existe una mayor adherencia del estudiante al sistema educativo.

6. Se comprueba que existen diferencias significativas en las dimensiones del conocimiento preventivo del abuso sexual infantil. Según los resultados son las dimensiones de seguridad personal, de abuso sexual infantil, de sida y de abuso, en las que se obtuvieron un inadecuado conocimiento preventivo, tanto en hombres como en mujeres, de ambos turnos y de los tres grados académicos. Se puede concluir que son temas que hasta nuestra actualidad son difícilmente comentados o discutidos por los padres dentro del entorno familiar.

7. Se comprueba que solo la dimensión de desarrollo del clima familiar presentó una relación significativa con el conocimiento preventivo sobre del abuso sexual infantil, estando presentes las variables sociodemográficas .Es, entonces , la dimensión de desarrollo del clima familiar y sus subescalas como la independencia , las competencias, los intereses culturales , las actividades sociales y recreativas y las concepciones ético-morales , las que se encontrarían asociadas a un adecuado conocimiento preventivo sobre abuso sexual infantil.

Un niño y adolescente informado, educado, con conocimientos, en prevención del abuso sexual infantil, es un menor empoderado en su propio autocuidado, y en el futuro, un adulto emocional y psicológicamente saludable.

RECOMENDACIONES

1. En futuras investigaciones, se recomienda ampliar la investigación incluyendo a los padres de los estudiantes para conocer su percepción del clima familiar y su nivel de conocimientos sobre prevención del abuso sexual infantil.

2. Ampliar la investigación, correlacionándola con otros factores psicosociales, donde se estudie quiénes componen la estructura familiar del menor, con quiénes vive, cuál es el estilo de crianza, cuáles son los estilos de comunicación en la familia; si existe violencia familiar, si existen deficiencias intelectuales o físicas, si pertenecen a alguna religión; quién cuida supervisa a los menores en casa; si ambos padres trabajan; cuál es el grado de instrucción de los padres, si existe consumo de alcohol o de drogas de alguno de los miembros, entre otros.

3. En el diseño de futuros programas preventivos se recomienda que se considere a los padres de familia como agentes activos y estratégicos en la educación de sus hijos, en lo que respecta a la prevención del abuso sexual infantil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adrián, J. y Rangel, E. (2017). Aprendizaje y desarrollo de la personalidad: conceptualización general de la adolescencia.

Recuperado de:

<https://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Curso%201213/Apuntes%20Tema%201%20La%20transicion%20adolescente%20y%20la%20educacion.pdf>

Alonso-Fernández, P. (2005). Discrepancia entre padres e hijos en la percepción del funcionamiento familiar y desarrollo de la autonomía adolescente. Tesis doctoral

Alzate, L., Ocampo, M. y Martínez J. (2016). Aportes de la teoría ecológica a la construcción de la neuropsicopedagogía infantil. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(2), 222-230.

Recuperado de:

<https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RFunlam/article/view/2170/1676>

Amado, B., Arce, R. y Herraiz, A. (2015). Daño psicológico en víctimas de abuso sexual infantil: una revisión meta-analítica. *Psychosocial*

Intervention, 24 (1), 49-62. Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055915000>

083

- Arguelles, J. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v31n2/v31n2a03.pdf>
- Báez, J. y Onrubia J. (2015). Una revisión de tres modelos para enseñar las habilidades de pensamiento en el marco escolar. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Revista Perspectiva Educativa. Formación de Profesores Enero 2016, Vol. 55(1), Pp. 94-113. Recuperado de: <http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/viewFile/347/189>
- Cantón, J. y Cortés, M. (1999). Malos tratos y abuso sexual infantil. Causas, consecuencias e intervención. Madrid: Siglo XXI.
- Cárdenas, Sergio (2011). Escuelas de doble turno en México Una estimación de diferencias asociadas con su implementación. RMIE, 16, (50), PP. 801-827. Recuperado de http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/2032/2011_C%C3%A1rdenas_Escuelas%20de%20doble%20turno%20en%20M%C3%A9xico%20Una%20estimaci%C3%B3n%20de%20diferencias%20asociadas%20con%20su%20implementaci%C3%B3n.pdf?sequence=1

Cardona, D., Ariza, A., Gaona, C. y Medina, O. (2015). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes escolares en la ciudad de Armenia, Colombia. Revista Archivo Médico de Camagüey. vol 19. núm 06. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552015000600003

Casella, A. (2016). Abuso sexual infantil: dimensiones del problema y su detección. Trabajo final de grado de Licenciatura de Psicología. Universidad de la República de Uruguay. Recuperado de: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_entrega_final_29_de_julio.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2017). Estudio Económico de América Latina y el Caribe. La dinámica del ciclo económico actual y los desafíos de política para dinamizar la inversión y el crecimiento. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42001/159/S1700700_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2017). Recuperado de: https://oig.cepal.org/sites/default/files/20184_violenciasexual.pdf.

Codisec (2018). Plan local de seguridad ciudadana de Ate, 2018. Recuperado de: <http://www.muniate.gob.pe/ate/espacio/seguridadCiudadana/img/codisec/PlanLocalSeguridadCiudadana2018.pdf>

- Dapara, C. (2018). La prevención del abuso sexual infantil para fortalecer su autoestima. Universidad Mayor de San Andrés. Tesis para optar el título académico de licenciatura en Ciencias de la Educación. Recuperado de: <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/16564/TG-4102.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De La Cruz, L. (2015). Competencias parentales en educación sexual y prevención del abuso sexual infantil. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Tesis para optar al grado Académico de Doctor en Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/251/TD%201484%20D1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Manuel, C. (2017). Detectando el abuso sexual infantil. *Revista Pediatría Atención Primaria*, 19 (26), 39-47. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3666/366655204005/366655204005.pdf>
- Deza, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Liberabit*, 11(11), 19-24. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100003&lng=pt&lng=es
- Díaz, J. (2017). Relación entre las dimensiones del clima social familiar y la satisfacción con la vida en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. Recuperado <http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/1433>.

Durand, Ana (1996). Ambiente familiar y valores en estudiantes de 1 ero a 5 to de secundaria (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Federico Villareal.

Echeburúa, E. y De Corral, P. (2006). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. Cuaderno de Medicina Forense. vol. 12. núm. 43-44. pág. 75-82. Recuperado de <http://search.proquest.com/>

Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2011): 469-486. Tratamiento psicológico de las víctimas de abuso sexual infantil intrafamiliar: un enfoque integrador. Psicología Conductual; Madrid Tomo 19, N.º 2. Recuperado de: <https://bibvirtual.upch.edu.pe:2163/docview/1425867571/471F8CE F9CB24784PQ/7?accountid=42404>.

Expósito, A. (2019). Prevención del abuso sexual infantil. Modelo para docentes de escuelas de educación infantil y primaria (tesis doctoral). Universidad de las Islas Baleares, Palma de Mallorca, España. Recuperado de: <http://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/147306/TFGExp ositoDEF.pdf?sequence=1>

Fernández, A. (2005) Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia. Recuperado de http://www.academia.edu/download/33502154/MARCO_TEORICO_AFRONTAMIENTO_133.pdf

- Flórez, L. (2014). Factores familiares y culturales incidentes de abuso sexual infantil en el distrito de Buenaventura. Universidad del Valle Sede Pacífico. Tesis para optar el título de Trabajadora Social. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/10654/1/CB-0521804.pdf>
- Fuentes, A. y Merino, J. (2016). Validación de un instrumento de funcionalidad familiar. *Revista Ajayu*, 14 (2). Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612016000200003&script=sci_arttext
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Liberabit*. Lima (Perú) 11: 63-74, 2005. Universidad San Martín de Porres.
- García, C. y Parada, D. (2018). Construcción de la adolescencia: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas. *Universitas Humanística*, 85(85), 347-373.
- García, E. (2015). Dimensión de relaciones del clima social familiar de los estudiantes con alto rendimiento académico del quinto grado de educación secundaria de la I. E. Horacio Zeballos Gamez. Universidad Católica de Los Ángeles de Chimbote, Pucallpa. Tesis para optar el título en Psicología. Recuperado de: http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/106/GARCIA_TORRES_%20ELWIN_RELACIONES_CLIMA_SOCIAL

AL_FAMILIAR_ALTO_RENDIMIENTO_ACADEMICO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gonzales, J. (2009). Conocimientos, actitudes y prácticas (comportamientos) sobre la sexualidad en una población adolescente escolar. *Revista de salud pública*, volumen 11, número 1, p. 14-26. Colombia Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/36821>

Gómez-Fraguela, J., Luengo, M., Romero-Triñanes, E., Villar-Torres, P., Sobral-Fernández (2006) J. Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Guastello, D. y Guastello, S. (2003). Androgyny, gender role behavior, and emotional intelligence among college students and their parents. *Sex Roles*, 49, 663-673. Recuperado de: https://bibvirtual.upch.edu.pe:2163/docview/1010354249?rfr_id=info%3Axri%2Fsid%3Aprimo

Gutierrez, M., Cabello, R. y Fernández, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88(31.1), 39-52.

- Henao, G., Ramírez, C., Ramírez, L. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Ágora USB*, vol. 7, núm. 2, julio - diciembre, pp. 233-240. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407748997003.pdf>
- Hernández, A. (2016). Maltrato infantil: efectos en el psiquismo y su detección a partir de la entrevista de juego y test gráfico. Trabajo para optar por el título de Licenciado en Psicología. Universidad de la República. Recuperado de: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/maltrato_infantil.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. Ciudad de México: McGraw Hill. México D.F., México: Eds. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2018). Perú: crecimiento y distribución de la población total. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1673/libro.pdf
- Juárez, D. (2017). Percepciones de docentes rurales multigrado en México y El Salvador. *Sinéctica. Revista electrónica de educación*, (49), 1-16.

- Larson, S., Wilson, S. (2004) Adolescence across place and time: Globalization and the changing pathways to adulthood. In R.M. Lerner & L. Steinberg (Eds). Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/9780471726746.ch10>
- O'Loughlin, K., Althoff, R & Hudziak, J. (2018). Promoción y prevención en salud mental infantil y adolescente. Recuperado, <https://iacapap.org/content/uploads/A.14-Prevención-Spanish-2018.pdf>
- López, S., Sánchez, V., Ruiz, P. (2012). Los adolescentes y el conflicto interparental destructivo: impacto en la percepción del sistema familiar y las diferencias según el tipo de familia, la edad y el sexo de los adolescentes. Universitas Psychologica. España: Universidad de Coruña. Revista de Psicología, 2011.
- Marín, C. (2016). Dimensión de desarrollo del clima social familiar de los estudiantes del cuarto grado de secundaria con problemas de consumo de drogas en la Institución Educativa Los Libertadores de América, distrito de Manantay – Ucayali. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. Tesis para optar el título de Psicología. Recuperado de: <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/1668>

- Martínez, A. (2016). La identidad de la familia: un reto educativo. *Perspectiva Educacional. Formación de profesores*, 55 (1), 114-128. Recuperado de: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/41429/1/pdf.pdf>
- Martínez, H. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. *Rev Méd Electrón*, 37 (5), 523-534. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmedele/me-2015/me155k.pdf>
- Martínez, J. (2000) Prevención del abuso sexual infantil: Análisis crítico de los programas educativos. Recuperado <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/viewFile/443/422>
- Martinón, J., Fariña, F., Corras, T. Seijo, D., Souto, A. y Novo, M. (2017). Impacto de la ruptura de los progenitores en el estado de salud física de los hijos. *European Journal of Education and Psychology*, 10, 9-14.
- Mebarak, R, y Martínez, M. (2010). Una revisión acerca de la sintomatología del abuso sexual infantil. *Psicología desde el Caribe*. núm. 25. ene - jun, 2010, pp. 128-154. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21315106007.pdf>
- Ministerio de Justicia (2014). Declaración Universal de Derechos Humanos (1948). Recuperado de <https://www.minjus.gob.pe/wp-content/uploads/2014/03/DECLARACION-UNIVERSAL-DE-DERECHOS-HUMANOS.pdf>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2016). Decreto Legislativo N° 635. Código Penal. Recuperado de: http://spij.minjus.gob.pe/content/publicaciones_oficiales/img/CODIGOPENAL.pdf

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.MIMP (2019). Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual. Recuperado de http://www.mimp.gob.pe/index.php?option=com_contentyview=article&id=1401&Itemid=431

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2018). Código de los niños y adolescentes. Recuperado de http://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgna/Codigo_Ninos_Adolescentes.pdf

Minuchin, S. (2007). Modelo Terapéutico Estructural. Recuperado de: https://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo_estructural_monografia.pdf

Monteagudo, M. (2016). El apoyo social de familia y amistades como factores determinantes de las prácticas deportivas juveniles. *Lúdica pedagógica*, (23), 9-18.

Moos, R., Trickett. (1993). Escala de Clima Social en la Familia. Lima

- Moreno, D. (2010). *Violencia, factores de ajuste psicosocial y clima familiar y escolar en la adolescencia*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Recuperado de: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=Z7cAEmz55Rc%3D>
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/560/56012876010/>
- Molledo, C. y Miranda, M. (2004). "Protegiendo los Derechos de nuestros niños y niñas". *Prevención del maltrato y el abuso sexual infantil en el espacio escolar. Manual de apoyo para profesores*. Editado Por ONG Paicabi, Valparaíso-Chile.
- Novao, A. (2017). *Conceptos considerados dentro del marco de educación en aulas de 5 años de Instituciones Educativas Públicas de Lima Metropolitana*. Universidad Católica del Perú. Perú, Lima. Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/8413/NOVOA_ALEXIA_RUBINA_ALEJANDRA_EDUCACION_SEXUALIDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización de las Naciones Unidas (2006). *Declaración de los Derechos del Niño*. Recuperado de: <http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>.

- Organización Mundial de la Salud (1996). 49ª Asamblea Mundial de la Salud. Ginebra 20-25 de mayo. Recuperado de: <http://imug.guanajuato.gob.mx/wp-content/uploads/2017/05/49a-Asamblea-Mundial-de-la-Salud.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (2006). La violencia contra los niños puede y debe prevenirse, dice la Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: <https://www.who.int/mediacentre/news/releases/2006/pr57/es/>
- Orihuela, J. (2016). Conocimiento, actitudes y prácticas sobre sexualidad asociada al embarazo en adolescentes de instituciones educativas de la provincia de Huancayo-2013. Universidad Católica del Perú. Perú, Lima. Recuperado de: https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/PUCP_e60642da8be35ce94fb891d51112e339
- Palacios, J. y Rodrigo, M. (2003). Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Parra, A., Galarza, L. y San Andrés, N. (2018). Sexualidad responsable vs tabús sociales. *Revista San Gregorio*, (21), 74-87.
- Pereda, N., Sicilia, L. (2017). Reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres y víctimas. *Psychosocial Intervention*, (26), 131-138. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v26n3/1132-0559-inter-26-03-00131.pdf>

- Pi, A. y Cobián, A. (2016). Clima familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *Multimed. Revista Médica Granma*, 20 (2), 437-448. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/multimed/mul-2016/mul162q.pdf>
- Pons-Salvador, Gema; Martínez, Alicia y Borrds, Juan (2006). La evaluación del ASI: comparación entre informes periciales en función del diagnóstico de abuso. Disponible en: <http://web.ebscohost.com.bd.univalle.edu.co> consultado en abril del 2019
- Quesada, M. y Quispe, R. (2016). Conocimiento sobre sexualidad pre y post programa educativo de una institución educativa, del distrito de Alto Selva Alegre - Arequipa 2015. Tesis para optar la licenciatura en Enfermería. Universidad Católica de Santa María. Arequipa.
- Quinteros, A. y Conde, I. (2011). Técnicas para la detección y evaluación de abusos sexuales en menores. Valladolid. Recuperado de: <https://www.ucasal.edu.ar/contenido/2017/ifv/pdf/15-Tecnicas-para-la-deteccion-yevaluacion-de-abusos-sexuales-en-menores.pdf>
- Rea, O. y Pariona, Y. (2017). Factores asociados al abuso sexual en niños atendidos en la comisaría la Huayrona de San Juan de Lurigancho, en el año 2017. Recuperado de: <http://repositorio.uma.edu.pe/bitstream/handle/UMA/163/CSE-001->

2018+Tesis+Abuso+Sexual+Ni%F1os.pdf;jsessionid=2737A222C
35DB84177F88F761EDE2664?sequence=1

REICE (s.f). Guía para la prevención del abuso sexual en niñas y niños.
Generalitat Valenciana. Recuperado de:
http://www.ceice.gva.es/documents/162793785/168884593/Guia_prevencion_abus_sexual_cas.pdf

Reyes, O. y Ávila, F. (2015). La familia y su incidencia en el proceso educativo de los estudiantes de Enseñanza General Básica: estudio de caso. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*. Vol. 2, núm. 1, pp. 118-128. Recuperado de:
<file:///C:/Users/pc19/Downloads/DialnetLaFamiliaYSuIncidenciaEnElProcesoEducativoDeLosEst-5761669.pdf>

Rial, A., Golpe, S., Berreiro, C., Gómez, P. y Isorna, M. (2020). La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas. *Adicciones*, 32(1), 52-62. Recuperado de:
<http://adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1266/1000>

Rivera, N. (2016). Una óptica constructivista en la búsqueda de soluciones pertinentes a los problemas de soluciones pertinentes a los problemas de la enseñanza-aprendizaje. *Educación médica superior*, 30 (3), 609-614.

Robles, B. (2018). Índice de validez de contenido: Coeficiente V de Aiken. *Revista Pueblo Continente* Vol. 29 núm. (1). Disponible en:

<http://journal.upao.edu.pe/PuebloContinente/article/download/991/914>.

Robles, A. (2003). Formas y expresiones de la familia En L. Eguiluz (Eds.). Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico. (pp. 19-33).

Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=qY2ngOIP88gCyprintsec=frontcover&hl=es#v=onepage&qy>

Salguero, M. (2012). PREVENCIÓN DE ABUSO SEXUAL INFANTIL: DISEÑO DE UN PROGRAMA DE CAPACITACIÓN PARA LA COMUNIDAD EDUCATIVA” .
file:///C:/Users/YOJAT/OneDrive/Escritorio/TESIS%20PROGRAMA%20CONTRA%20EL%20ASI.

Sánchez, J. (2017). Actitudes hacia la prevención del abuso sexual en estudiantes de primaria en una institución educativa en el año 2015. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tesis para optar el título profesional en Enfermería. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/5997/Sanchez_gj.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sánchez, L. y Pérez, L (2001). Un P.E.S para la P.A.S infantil: un programa conductual cognitivo par prevenir el abuso sexual en Latinoamérica. Revista Alamac, 12(1), 54-66.

Sánchez, P. y Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y la estructura familiar en

- estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* 13 (2), 177-196.
- Save the Children (2001). *Abuso sexual infantil, Manual de formación para profesionales*. Recuperado de: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/manual_abuso_sexual.pdf.
- Schatke, M. (2015). ¿Concepto(s) de familia en la postmodernidad? *Desarrollo, Economía y Sociedad*, 5 (1), 65 - 78. Recuperado de: <https://www.jdc.edu.co/revistas/index.php/deyso/article/view/158>
- Sechel, L. (2014). *Programa de prevención de la violencia sexual dirigido especialmente a niños, niñas y adolescentes*. Universidad Rafael Landívar. Tesis para optar el título de magister en Gestión del Desarrollo de la Niñez y la adolescencia. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/67/Sechel-Leslie.pdf>
- Soria, C. (2015). *La familia de origen conflictiva y la reproducción de la violencia intrafamiliar de los casos atendidos en la unidad judicial especializada de violencia contra la mujer y la familia de Cantón Pastaza*. Tesis para optar por el grado de Maestro en Trabajo Social Familiar. Universidad Técnica de Ambato. Ecuador.
- Torices, I. y Ávila, G. (2011). *Educación de la sexualidad y prevención del abuso sexual infantil*. Ciudad de México: Dirección General de Servicios Educativos.
- Torres, L., Ortega, P. y Reyes, A. (2019). *Análisis de la comunicación y manejo del conflicto en la familia*. *Revista Electrónica de*

Psicología Iztacala, 22 (1), 155-173. Recuperado de:
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol22num1/Vol22No1Art9.pdf>

Traverso, G. (2017). La familia como agente de prevención para la salud mental. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de investigadores en Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Unicef (2016). Todos los niños y niñas tienen derechos. ¿Los conoces? Convención sobre los derechos del niño. España. Recuperado de:
https://books.google.es/books?id=N1kjDAAAQBAJ&pg=PA77&dq=definicion+ni%C3%B1o&lr=&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q=definicion%20ni%C3%B1o&f=false

Unicef (s.f). Cifra de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes en el Perú. Recuperado de:
<https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-09/cifras-violencia-ninas-ninos-adolescentes-peru-2019.pdf>

Vargas, J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. Interdisciplinaria, vol. 26, núm. 2, pp. 289-316. Recuperado de
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S166870272009000200007yscript=sci_arttext&lng=

- Velázquez, M.; Delgadillo, L.; González, L. (2013). Abuso sexual infantil, técnicas básicas para su atención. *Revista Reflexiones* 92 (1), Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. pp. 131-139. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=729/72927050010>
- Wainstein, M. y Wittner, V. (2017). El concepto de familia multiproblemática y la medición de su funcionalidad/disfuncionalidad. *Anuario de investigaciones*, XXIV, 193-198. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369155966065.pdf>
- Zambrano-Mendieta, J., y Dueñas-Zambrano, K. (2019). Un acercamiento al abuso sexual infantil. La pornografía. *Revista Polo del Conocimiento*, 4 (6), 192-207. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164358>

ANEXOS

ANEXO 3

**ESCALA DE AMBIENTE FAMILAR
RUDOLF H. MOOS**

NOMBRE:

EDAD: OCUPACIÓN:
.....

GRADO DE INST: FECHA:
.....

INSTRUCCIONES:

A continuación le presentamos 83 afirmaciones. Cada uno de los cuales están relacionadas a la familia. Estas afirmaciones se refieren a las características de cómo es una familia. Ud. Deberá decidir, de acuerdo a su experiencia personal, cuales de estas afirmaciones son ciertas y cuales no lo son con respecto a su familia.

Si Ud. Cree que las afirmaciones es verdadera con respecto a su familia, marque "SI". Si Ud. Cree que la afirmación es falsa con respecto a su familia, marque "NO".

Por favor, asegúrese de responder a todas las afirmaciones.

	SI	NO
1. Los miembros de mi familia se ayuda y apoyan mutuamente.		
2. Los miembros de mi familia generalmente respetan los sentimientos de los demás.		
3. Los miembro de mi familia pelean mucho.		
4. Los miembros de mi familia con frecuencia respetan los derechos de los otros.		
5. Piensan que es importante ser el mejor en todo lo que se emprenden.		
6 Los miembros de mi familia a veces hablan sobre los problemas políticos y sociales.		
7 Los miembros de mi familia pasan muchos fines de semana y noches en casa.		
8 Los miembros de mi familia asisten a la iglesia o al templo con bastante frecuencia.		
9 Las actividades en mi familia son cuidadosamente planeadas.		
10 Los miembros de mi familia raramente hacen las cosas donde corresponde hacerlo.		
11. Los miembros de mi familia por lo general parecen “estar perdiendo” el tiempo en la casa.		
12 Los miembros de mi familia expresan libremente lo que piensan.		
13 Los miembros de mi familia raramente demuestran su cólera.		
14 En mi familia somos estimulados a ser independientes.		
15 Los miembros de mi familia raramente van a conferencias, funciones o conciertos.		
16 Los amigos con frecuencia vienen a comer o a visitar a la casa.		
17 los miembros de mi familia rezan en la casa.		
18 Los miembros de mi familia generalmente están bien limpios y aseados.		
19 Existen muy pocas reglas que seguir en la casa.		
20 Los miembros de mi familia ponen mucho empeño en las tareas que hacen en la casa.		
	SI	NO

21 Es difícil “calmar el mal humor” de alguien en la casa sin molestarlo más.		
22 Los miembros de mi familia a veces están tan coléricos que tiran las cosas.		
23 Los miembros de mi familia tienen prejuicios sobre ellos mismos.		
24 En mi familia la cantidad de dinero que gana una persona lo hace más importante.		
25. Aprender cosas nuevas y diferentes es muy importante en mi familia.		
26 Todos en mi familia realizan deportes: fútbol, voley, ir a la piscina, etc.		
27 Los miembros de mi familia generalmente conversan sobre el significado religioso de la Navidad, semana santa, pascua u otras fiestas.		
28 Con frecuencia es difícil hallar las cosas en la casa cuando uno lo necesita.		
29 En mi familia existe un miembro que toma la mayoría de las decisiones.		
30 En mi familia existe un sentimiento de unión entre los miembros.		
31. En mi familia todos nos contamos nuestros problemas personales.		
32 Los miembros de mi familia difícilmente perdemos la paciencia.		
33 Los miembros de mi familia le dan mucho valor a las competencias y piensan que “ el mejor es el que siempre gana”.		
34 A los miembros de mi familia les interesa las actividades culturales.		
35 Los miembros de mi familia van generalmente a los cines , eventos deportivos,etc.		
36 Los miembros de mi familia creen en el cielo o en la tierra.		
37 En mi familia se tiene que recordar a cada uno de los miembros de lo que se debe hacer.		
38 En mi familia existe reglas establecidas para comportarse en casa.		
39 Los miembros de mi familia raramente se ofrecen de voluntarios cuando hay algo que hacer en la casa.		
40 Los miembros de mi familia se motivan fácilmente para hacer alguna cosa y los hacen.		
41. Los miembros de mi familia con frecuencia se critican unos a otros.		
42 Existe muy poca privacidad en mi familia.		
	SI	NO

43. Los miembros de mi familia siempre se esfuerzan por hacer las cosas un poco mejor que la vez anterior.		
44 Los miembros de mi familia raramente tienen conversaciones sobre temas intelectuales.		
45 Todos en mi familia tienen un pasatiempo o dos.		
46 Los miembros de mi familia cambian de opinión con frecuencia.		
47 En mi familia se da mucha importancia a seguir las reglas establecidas.		
48 Los miembros de mi familia se ayudan mutuamente.		
49 En mi familia si uno se queja generalmente otro se molesta.		
50 Los miembros de mi familia a veces se golpean mutuamente.		
51 Los miembros de mi familia casi siempre confían en ellos mismos cuando surge un problema.		
52 Los miembros de mi familia raramente se preocupan en los ascensos en el trabajo, en los grados escolares, etc.		
53 Alguien en mi familia toca un instrumento musical.		
54. Los miembros de mi familia están involucrados en actividades recreacionales fuera del trabajo o la escuela.		
55 En mi familia existe algunas cosas que tiene que ser tomadas como ciertas sin discutirse.		
56 Los miembros de mi familia se aseguran que sus cuartos estén limpios.		
57 Cuando se tienen que tomar una decisión familiar todos los miembros son escuchados.		
58 Existe muy poco "espíritu de grupo en mi familia.		
59 Las cuestiones de dinero y de recibos de pago son abiertamente conversando en mi familia.		
60 Si existe un desacuerdo en mi familia, los miembros intentan calmar las cosas y que continúe la paz.		
	SI	NO

61 Los miembros de mi familia intentan resolver los problemas difíciles.		
62 Los miembros de mi familia generalmente van a la biblioteca.		
63 Los miembros de familia a veces asisten a cursillos o toman lecciones como pasatiempos o por interés.		
64 En mi familia cada persona tiene diferentes ideas sobre lo que es correcto o equivocado.		
65 En mi familia los deberes de cada persona están claramente definidos.		
66 Los miembros de mi familia pueden hacer “lo que les venga en gana” en la casa.		
67 Los miembros de mi familia se llevan bien con los demás.		
68 Los miembros de mi familia generalmente tienen cuidado con lo que le dicen los demás.		
69 Los miembros de mi familia generalmente intentan alabar o humillar a los demás.		
70 Es difícil ser uno mismo sin herir los sentimientos de alguien de la casa.		
71 “Hacer las obligaciones antes de divertirse” es una de las reglas de la familia.		
72 Ver TV. Es más importante que leer en mi familia.		
73 Los miembros de mi familia salen fuera bastante.		
74 La Biblia es un libro bastante importante en mi hogar.		
75 El dinero es manejado muy cuidadosamente en mi familia.		
76 Existe suficiente tiempo y atención para cada uno en mi familia.		
77 Existe bastantes diálogos espontáneos en mi familia.		
78 Los miembros de mi familia son alentados a tener iniciativas.		
79 Los miembros de mi familia generalmente son comparados con otros con respecto a que tan bien se desempeñan en el trabajo o en la escuela.		
80 La principal forma de entretenimiento en mi familia es ver Tv o escuchar la radio.		
81 Los miembros de mi familia creen que si uno peca será castigado.		
82 Los platos generalmente son llevados después de comer.		
83 En mi familia los miembros salen fuera sin avisar antes.		

ANEXO 4

RE.P.A.S.IN.

(Sánchez y Pérez, 1996)

- 1.- Papa, mama e hijos conforman una _____
- 2.-Tener una familia es muy importante porque nos da _____ y _____
- 3.-Lo único que diferencia a una niña de un niño es su _____
- 4.-El órgano genital del varón se llama _____
- 5.-El órgano genital de la mujer se llama _____
- 6.-La vida de un bebe se inicia cuando un espermatozoide se _____ con un ovulo.
- 7.-Los niños nacen después de estar durante _____ meses dentro de la barriga de la mama.
- 8.-Para tu seguridad, tú debes decir a tu mama o tu papa exactamente dónde vas a estar cuando _____
- 9.-No juegues _____ en la calle, es peligroso.
- 10.-Hay personas que no son tus papa y porque te cuidan pueden tocar alguna parte de tu cuerpo, por ejemplo cuando _____
- 11.-¿Qué es el abuso sexual ? _____
- 12.- Cuando una persona mayor que tú, te toca tu cuerpo a escondidas y te dice que no se lo digas a nadie, eso es _____
- 13.- Cuando una persona mayor que tú, te muestra su pene y te dice que lo toques, eso es _____
- 14.-Si tu profesor esta solo contigo y empieza a tocar tu cuerpo de una manera que a ti te parece mal. Ese profesor esta _____ de ti.
- 15.- ¿Un papa podría abusar sexualmente de su hijo? SI NOSE NO
- 16.-¿Un tío podría abusar sexualmente de su sobrino? SI NOSE NO
- 17.-Cuando un papa baña a su hija, y ella siente que el toca su cuerpo de una manera extraña y además le pide que no se lo diga a nadie. Ese papa esta _____ de su hija.
- 18.-¿Una persona desconocida podría abusar sexualmente de una niña o un niño?
SI NOSE NO
- 19.-Si un primo tuyo quiere tocar tu cuerpo a escondidas, ese primo quiere _____ de ti.
- 20.- ¿Qué es el
Sida? _____
- 21.-Dime ¿Cómo un niño(a) puede llegar a tener el virus del SIDA?

- 22.- Un(a) niño(a) que ha sido abusado sexualmente ¿puede contraer el SIDA?
SI NOSE NO

23.-¿Cómo se llaman esas otras enfermedades que un niño(a) puede contraer si se deja abusar sexualmente?_____

24.-¿Qué debes hacer tu como una niña o niño para que no tengas SIDA?_____

25.-Dime 3 Derechos importantes que tiene el niño(a).

a)_____ b)_____ c)_____

26.-Yo siento y sé que valgo mucho como persona, por eso, cuando sea grande seré _____

27.-Tú cuidas tu cuerpo porque eres una persona_____

28.-Dime 3 cosas que debes hacer para tu Seguridad Personal

a)_____ b)_____ c)_____

29.-¿Qué harías tu si sabes que a un(a) amiguito(a) tuyo lo quieren abusar sexualmente? _____

30.-¿Qué harías tú, si tu mama no creyera que han querido abusar sexualmente de ti?_____

31.-Ultimamente ¿has hablado con tus papas sobre abuso sexual?

SI NO RECUERDO NO

32.-Con tu mama o papa ¿puedes hablar con toda confianza sobre abuso sexual?

SI NOSE NO

33.-¿Qué haces tú, si un chico que ha abusado sexualmente de tu amiguito , te dijera que te va a dar una buena propina para que no le digas a nadie ?

___ Acepto la propina y me quedo callado. Para que es sonzo mi amiguito.

___Acepto la propina pero lo acuso

___No acepto la propina y de todas maneras lo acuso.

34.-¿Qué harías tú, si tu mejor primo ha querido abusar sexualmente de ti?

___Me da pena y no la acuso.

___Me da cólera y lo acuso.

___Me da cólera, pero no la acuso porque es mi mejor primo.

35.-¿Qué harías si un chico de tu barrio, con amenazas, te obliga a que le agarres su pene y te dice que si le dices a tu mama, él va a matarte a ti y a tu mama?

___ No le digo a mi mama y sigo haciendo lo que él me pide.

___ Me quedo callado y evito salir a la calle.

___Le digo a mi mama que lo denuncie a la policía.

36.-Acusemos sin temor al_____

37.- ¿Qué harías si tu papa te pide que le acaricies su pene?_____

38.-Si un niño mayor que tu entra al baño, justo cuando tu estas orinando y este te toca el potito y te quiere bajar el pantalón. ¿Qué harías?_____

39.-Si tu hermano mayor está mirando una revista de mujeres desnudas y te llama de una manera que te hace sentir incomodo, ¿Qué le dirías en ese momento?_____

—
40.-Si alguien ha abusado sexualmente de ti y te dice que si lo acusas, nadie te va a creer y que encima te van a castigar porque te has dejado abusar. ¿Qué harías?_____